Año LXVII Mayo de 1949 Nº 917

EL MONITOR
DE LA
EDUCACIÓN COMÚN

ÓRGANO DEL CONSEJO NACIONAL DE EDUCACIÓN
MINISTERIO DE EDUCACIÓN

SUMARIO

(Sigue)

Dirección y Administración: PARAGUAY 1452
BUENOS AIRES

LA EDUCACIÓN NACIONAL

CONTENIDO Y PROPÓSITOS

(FRAGMENTO DEL MENSAJE CON QUE EL EXCMO. SEÑOR PRESIDENTE DE LA NACIÓN, GRAL. Dn. JUAN PERÓN, INAUGURÓ EL 83º PERÍODO DE SESIONES DEL CONGRESO NACIONAL, EL 1º DE MAYO DE 1949)

El Poder Ejecutivo se ha propuesto dar **unidad** a la educación del pueblo argentino, formando su conciencia histórica, fijando los objetivos mediatos e inmediatos y exaltando la voluntad ferviente de servir a Dios, a la Patria y a la humanidad.

Nuestra educación debe imponer los siguientes principios:

1º Que en la conciencia encaje exactamente la justicia.

2º Hacer comprender que el fin de la vida no es la riqueza, sino la virtud.

3º Que el individualismo es egoísta y destructor. Que el hombre no puede vivir aislado; de consiguiente, debe desarrollar su espíritu social, de cooperación altruísta. Que, fijando con precisión los deberes y los derechos sociales, se hará efectivo el "amaos los unos a los otros".

4º Que el conflicto humano es esencialmente un conflicto entre la fe y la incredulidad. Que la recuperación de la fe es el objeto de nuestra cruzada, que se inspira en la verdad y en el bien común.

5º Afirmar como fundamento de la democracia la expresión del pueblo en comicios libres.

6º La conciencia nacional ha de formarse en concordancia con el lenguaje, con la historia, con las tradiciones argentinas y **con el conocimiento objetivo y directo de todo el país por sus habitantes.** Así se afirmará el concepto de patria y de soberanía.

7º La economía ha de orientarse con un amplio espíritu de justicia distributiva. Enseñando a respetar el capital, como que él es trabajo acumulado, pero enseñando

también que él no puede ser nunca factor de opresión y esclavitud nacional o internacional.

8º Cuidado y vigilancia de la salud. Educación sanitaria en la que se comprende la educación física.

9º Estimular por todos los medios la educación moral, científica, artística, práctica y vocacional, de acuerdo con las aptitudes de los educandos y las necesidades regionales del país.

Las metas de la escuela argentina fueron hasta hace muy poco tiempo: la riqueza, la sabiduría y la jubilación. Hoy las metas de la escuela son:

1º Entronizar a Dios en las conciencias, exaltando sobre lo material lo espiritual.

2º Suprimir la lucha de clases para alcanzar una sola clase de argentinos: **los argentinos bien educados.** Educación integral del alma y del cuerpo: educación moral, intelectual y física.

3º Unir en un solo anhelo, en una sola voluntad, a todos los argentinos. Para que ese sentir nacional se ahonde y tenga profundas raíces en todo el suelo de la República hemos extendido el ámbito del aula a los cuatro confines de la patria.

El joven argentino debe conocer todo su país, no por referencias, sino por sus propias comprobaciones.

4º Cada argentino debe ser un valor perfeccionado de alta capacidad técnica y gran impulso creador. Cada argentino debe considerarse indispensable para la vida del país. El milagro de nuestra grandeza no será efectivo hasta que el último y más humilde no sienta el honor de serlo y no se sienta entonces indispensable para el porvenir de la patria.

5º Cada ciudadano debe aspirar a ser dueño de un pedazo del suelo y de un pedazo del cielo de su patria.

Dueño en lo material de un pedazo de suelo para fecundarlo con su esfuerzo y embellecerlo con su inteligencia; en lo espiritual, de un pedazo de cielo en el que quepan sus ansias de perfección moral.

6º Difundir la doctrina de independencia económica y política para afianzar la paz nacional e internacional por el reinado de la justicia.

SUGESTIONES PARA LOS TRABAJOS INDIVIDUALES Y DE CONJUNTO

(Escritos, orales y prácticos)

6º GRADO

UNIDAD DE TRABAJO: El hombre en la Historia

MOTIVO DE TRABAJO: El hombre antes de Cristo

PUEBLOS DE ORIENTE

Nombrar los primitivos pueblos de Oriente y ubicarlos en los mapas de Asia o África, según corresponda.

Comprobar qué naciones ocupan actualmente el lugar en que se desarrollaron las civilizaciones de los diversos pueblos orientales.

Trazar el mapa de los pueblos de Oriente.

Decir, aproximadamente, cuántos siglos antes de Jesucristo comenzaron a desarrollarse las civilizaciones de estos pueblos y cómo vivían por ese entonces en las demás partes del mundo.

Enumerar los pueblos orientales de civilización más antigua.

Hablar sobre la importancia que adquirió el mar Mediterráneo como vía principal de acceso para el intercambio comercial y el trato social entre los pueblos orientales. Expresar el resumen, oral y escrito, de lo tratado sobre el tema.

Temas de redacción:

El Mediterráneo en la civilización de Oriente.
Europa y los pueblos de Oriente.

EGIPTO

Describir la región que habitaron los egipcios, destacando sus

Señalar su ubicación en el mapa de África, haciendo resaltar el curso del río Nilo y su desembocadura y especificando qué parte de este río conocieron los egipcios.

Trazar el mapa de Egipto y, siendo posible, reproducirlo en relieve en la mesa de arena, si la hay, o sobre cartón o madera con una pasta fácil de modelar, ubicando las ciudades principales, las pirámides, el lago artificial, etc.

Hablar de las periódicas inundaciones del Nilo, estableciendo sus causas, su período, su aprovechamiento y la razón del culto que le rindieron a este río.

Decir cómo eran los egipcios y de dónde procedían.

Referirse a la vida y al gobierno de los faraones.

Nombrar los principales faraones y enumerar sus obras.

Determinar las clases sociales y la manera de vivir de cada una, especialmente la de los esclavos.

Indicar los distintos períodos de la historia de Egipto, señalando las vicisitudes del pueblo egipto durante las dominaciones de los hicsos, los persas, los macedonios y los romanos.

Señalar las principales creencias de los egipcios, nombrar sus dioses principales, decir cómo los representaban y exponer sus ritos religiosos.

Explicar por qué embalsamaban los cadáveres, convirtiéndolos en momias, y dar referencias sobre el procedimientos utilizado.

Señalar en qué consistía la creencia del "tribunal de los muertos", presidido por Osiris.

Describir las pirámides, los templos, los obeliscos, el Laberinto, la Esfinge y los demás monumentos y obras de arte de los egipcios y decir cómo los realizaron.

Modelar en tamaño reducido, con yeso, masilla, plastilina u otra pasta fácil de modelar, algunas de las obras egipcias, pirámides, obeliscos, etc.

Nombrar las industrias en las que sobresalieron los egipcios e indicar cómo efectuaban el comercio de sus productos.

Dibujar la planta de papiro, describirla y decir cómo preparaban con su corteza los rollos para la escritura.

Decir quiénes eran los escribas.

Explicar cómo se originó la escritura egipcia y dónde y cómo escribían sus jeroglíficos. Dibujar algunos de estos signos.

Hablar sobre J. F. Champollión y la importancia de la Egiptología.

Señalar las ciencias en las que descollaron y expresar qué conocimientos tenían de Astronomía, Medicina y Matemáticas.

Describir algunas costumbres egipcias sobre su vida en familia, sus juegos y diversiones, sus ocupaciones, sus relaciones sociales, etc.

Dibujar herramientas, instrumentos musicales, objetos de arte, momias, embarcaciones, etc. pertenecientes a los egipcios.

Coleccionar láminas y recopilar y seleccionar lecturas alusivas para su comentario.

Deducir qué le debe la civilización a los egipcios.

Exponer una síntesis, oral o escrita, de lo tratado sobre el tema.

Temas de redacción:

Las inundaciones del Nilo.
Frente a la Esfinge de Gizeh.
Algunas costumbres egipcias.
El buey Apis y su culto.
En el interior del Laberinto.
Observando una inscripción jeroglífica.
La preparación de una momia.
Mirando las ruinas del templo de Lucsor.
Cheops, Kefrén y Micerinos.
El Amenti, infierno egipcio.
El arte egipcio.
La tumba de Tut-Ank-Ammon.
Vida de un esclavo egipcio.
A orillas del Nilo.
El culto a Osiris.

CALDEA - ASIRIA

Descripción de la Mesopotamia asiática.

Indicar dónde se establecieron los caldeos y dónde los asirios y cuál era su respectiva capital.

Expresar cómo eran los caldeos, cómo los asirios y a qué se dedicaban unos y otros.

Trazar el mapa de Caldea-Asiria y reproducirlo en relieve sobre cartón o madera con yeso, masilla o una pasta fácil de modelar o en la mesa de arena, si la hay.

Señalar algunos aspectos de Babilonia y Nínive.

Historiar brevemente los dos imperios asirios y el imperio caldeo-babilónico.

Nombrar los principales emperadores y sus obras más importantes.

Decir cómo gobernaban los emperadores caldeos-asirios.

Destacar la crueldad de los asirios para con los esclavos y para con los pueblos conquistados.

Dar referencias sobre su religión, enumerando sus principales dioses, diciendo cómo los representaban, narrando sus ritos religiosos e indicando cómo eran sus sacerdotes.

Describir algunas costumbres de los caldeos y de los asirios sobre su vida en familia, sus juegos y diversiones, sus ocupaciones y sus relaciones sociales.

Indicar cuántas clases sociales existían y cómo vivía cada una de ellas.

Hablar sobre la escritura cuneiforme, explicando cómo se realizaba.

Dibujar algunos signos y compararlos con los jeroglíficos de los egipcios.

Explicar cómo realizaban el comercio de sus productos y hacer una nómina de éstos.

Establecer las ciencias que cultivaron, nombrando los conocimientos principales que adquirieron.

Decir en qué consistía el arte de los caldeos-asirios y enumerar las obras más importantes realizadas.

Nombrar sus principales industrias.

Coleccionar láminas y recopilar y seleccionar lecturas alusivas para su comentario.

Deducir qué le debe la civilización a los caldeo-asirios.

Expresar la síntesis, oral o escrita, de lo tratado sobre el tema.

Temas de redacción:

Los jardines colgantes de Babilonia.
Algunas costumbres asirias.
La esclavitud en Caldea-Asiria.
Cómo eran Nínive y Babilonia.

FENICIA

En el mapa correspondiente, señalar los límites del territorio habitado por los fenicios.

Indicar de dónde provenían los fenicios y a qué se dedicaban.

Explicar por qué se hicieron constructores navales, navegantes y comerciantes.

Decir cómo eran las embarcaciones fenicias. Dibujarlas.

Explicar cómo viajaban los fenicios sin la brújula.

Describir la brújula y determinar su uso prácticamente.

Dibujar la rosa de los vientos y señalar los puntos cardinales, los colaterales y los intermedios.

Decir quién inventó la brújula y qué conocimientos tenían ya los chinos sobre ella.

Nombrar y ubicar en el mapa las ciudades principales de Fenicia, destacando la importancia de Sidón y Tiro.

Trazar el mapa de Fenicia y reproducirlo en relieve en la mesa de arena o sobre cartón o madera.

Decir por qué fundaron colonias los fenicios y nombrar algunas de ellas, situándolas en el mapa.

Señalar en el mapa algunas ciudades españolas fundadas por los fenicios.

Narrar la fundación de Cartago y destacar la importancia que adquirió después de la destrucción de Tiro.

Dar referencias sobre la forma de gobierno que adoptaron los fenicios.

Exponer en qué consistía su religión, nombrando sus principales dioses y diciendo cómo los representaban y cómo oficiaban su culto.

Indicar en qué industrias sobresalieron los fenicios y qué sistema de trabajo utilizaron.

Dibujar y describir el múrice y referir para qué lo utilizaban los fenicios.

Determinar las ciencias y las artes que desarrollaron y enunciar los principales conocimientos adquiridos.

Hablar sobre el comercio de los fenicios, narrar sus viajes y dar la nómina de los productos con los que comerciaban.

Establecer cómo practicaron el rapto y la piratería.

Comentar la venta inhumana de esclavos realizada por los fenecios.

Referir sus principales costumbres en familia y en sociedad.

Señalar la importancia de su escritura. Dibujar los veintidós signos de su alfabeto y establecer su comparación con la escritura de los egipcios y con la de los caldeo-asirios.

Coleccionar láminas y recopilar y seleccionar lecturas alusivas para su comentario.

Exponer la síntesis, oral o escrita, de lo tratado sobre el tema.

Deducir qué le debe la civilización a los fenicios.

Temas de redacción:

Los grandes navegantes de la antigüedad.

Narración de un viaje de los fenicios.

Cartago, la poderosa.

El espíritu mercantil de los fenicios.
Algunas costumbres fenicias.
Baal y su culto.

PALESTINA

Descripción de la región que habitaron los hebreos.
Destacar su aspecto físico y su clima.
Enumerar las diversas denominaciones que se le dieron a Palestina y a sus habitantes.
Decir cómo eran los hebreos y de qué se ocupaban.
Trazar el mapa de Palestina y reproducirlo en relieve sobre cartón o madera o en la mesa de arena.
Nombrar y señalar en el mapa las principales ciudades de Palestina.
Referir brevemente los períodos de la historia de los hebreos, nombrando los distintos gobiernos que tuvieron.
Dar la nómina de los principales patriarcas, jueces y reyes.
Exponer cómo sobrevino el cisma.
Hablar del reinado de Salomón, enumerar sus obras principales.
Lectura y comentario de algunos pasajes de los libros de Salomón.
Narración de hechos que ponen en evidencia la sabiduría de Salomón.
Narrar el establecimiento de los hebreos en Egipto, su vuelta a la Tierra Prometida y la lectura de las Tablas de la Ley por Moisés.
Explicar cómo los cambios de clima han transformado en desierto algunas de las fértiles zonas de la antigüedad.
Dar ejemplos, señalando las zonas afectadas en el mapa pertinente.
Enumerar las causas que influyen en los cambios de clima y determinar la importancia de cada una de ellas.
Expresar cómo el viento actúa, no sólo como causa influyente en los cambios de clima, sino, además, como agente de erosión del suelo, al igual que la temperatura y las aguas.
Decir cómo actúa cada uno de estos factores de erosión del suelo.
Dar ejemplos, señalando las zonas afectadas en el mapa pertinente.
Exponer el cautiverio de los hebreos hasta la destrucción de Jerusalén por el emperador Tito.
Explicar la religión que practicaron los hebreos, comparándola con la de los otros pueblos de Oriente.
Decir a quién llamaban Jehová y en qué consistía su culto.
Indicar cuál era la escritura de los hebreos y cómo la realizaban.
Dar el nombre del libro sagrado de los hebreos y referir el contenido de sus dos partes.

Hablar sobre el trato que se les daba a los siervos y criados en Palestina.

Exponer la escasa importancia del desarrollo de las industrias, las ciencias, las artes y el comercio e indicar sus causas.

Referir las costumbres de los hebreos en familia y en sociedad.

Coleccionar láminas y recopilar y seleccionar lecturas alusivas para su comentario.

Deducir qué le debe la civilización a los hebreos.

Redactar un resumen de lo tratado sobre el tema.

Temas de redacción:

El Decálogo y su valor moral.

Personalidad de Moisés.

La sabiduría de Salomón.

Algunas costumbres hebreas.

El mar Muerto.

Comentar los siguientes proverbios de Salomón: 1º) "Una respuesta suave quiebra la ira; mientras una palabra dura provoca el furor". 2º) "La mano negligente hace la pobreza, mas la mano de los diligentes enriquece".

MEDIA Y PERSIA

Ubicar la meseta del Irán en el mapa y señalar los límites de cada una de las regiones ocupadas por los medos y los persas.

Decir cómo eran los medos y cómo los persas, a qué raza pertenecían y en qué se ocupaban unos y otros.

Trazar el mapa de Media y Persia y reproducirlo en relieve en cartón o madera o en la mesa de arena, si la hay.

Señalar en el mapa las principales ciudades.

Establecer someramente los distintos períodos de gobierno de la historia de los medos y persas.

Indicar quién fué el fundador del imperio persa y quién lo organizó.

Referir qué eran las satrapías y quiénes eran llamados "ojos y oídos del rey".

Narrar las guerras médicas, determinando sus causas y sus consecuencias.

Expresar cómo era la forma de gobierno imperante y cuál su organización política y militar.

Indicar en qué consistía su religión y cómo era llamada; nom-

brar las principales deidades y decir cómo se las representaba; narrar sus ceremonias religiosas y referir cómo eran sus sacerdotes.

Decir cómo se llama el libro sagrado de los persas y a quién se atribuye.

Señalar qué clase de escritura empleaban y cómo la realizaban.

Determinar el desarrollo que tuvieron las ciencias y las artes, enumerando sus principales conocimientos científicos y sus obras de mayor valor artístico.

Nombrar sus principales industrias y decir cuáles eran sus rutas comerciales terrestres y marítimas.

Referir cómo eran las costumbres de los persas en familia y en sociedad y qué educación se les daba a los niños.

Coleccionar láminas y recopilar y seleccionar lecturas alusivas para su comentario.

Deducir qué le debe la civilización a los persas.

Expresar la síntesis, oral o escrita, de lo tratado sobre el tema.

Temas de redacción:

Los persas y la mentira.
Algunas costumbres persas.
Una anécdota de Darío.
Cómo se educaba un niño persa.

GRECIA

Determinar la región en que vivieron los griegos, destacando su aspecto físico y su clima.

Explicar cómo influyeron el suelo y el clima en los habitantes.

Decir cómo eran los griegos y establecer su procedencia.

Referir brevemente los dos períodos de la historia griega.

Narrar algunas leyendas de los tiempos heroicos.

Hacer una breve biografía de Homero y referir someramente el contenido de sus obras, la Ilíada y la Odisea.

Trazar el mapa de Grecia y reproducirlo en relieve sobre cartón o madera o en la mesa de arena.

Señalar las principales ciudades.

Señalar las costumbres y los hechos más salientes de la vida de los espartanos y de los atenienses, nombrando sus legisladores respectivos y estableciendo sucintamente el contenido de las leyes de Licurgo y de Solón.

Destacar el trato que se les daba a los esclavos en Esparta y en Atenas.

Decir cómo se realizaba la educación de los niños en Grecia.

Expresar cómo se comportaba el griego en familia y en sociedad.

Hacer notar cómo se consideraba a la mujer griega, puntualizando el patriotismo de la mujer espartana.

Referir algunas anécdotas al respecto.

Narrar las guerras médicas indicando sus causas y sus consecuencias y dar cuenta de algunos episodios heroicos de las mismas.

Describir la manera de combatir de los griegos.

Determinar la obra de Pericles y el progreso alcanzado por Atenas en el siglo V a. de J.C.

Establecer las causas de la rivalidad entre espartanos y atenienses y la guerra civil que originó la decadencia de Grecia.

Redactar la biografía de Alejandro Magno, narrando sus conquistas y sus grandes obras.

Trazar el mapa del imperio de Alejandro Magno.

Indicar en qué consistía la religión de los griegos, enumerando sus deidades principales y secundarias, diciendo cómo se las representaba y qué simbolizaba cada una de ellas y dónde residían.

Narrar sus ritos religiosos e indicar cómo eran las personas que oficiaban el culto.

Enumerar las Musas y decir qué simbolizaba cada una de ellas y cómo se la representaba.

Leer y comentar la historia de algunos dioses de la Mitología griega.

Decir qué eran lo oráculos, cuál fué el más célebre y quién era la pitonisa.

Expresar en qué consistían los juegos y las fiestas de los griegos, describiendo especialmente los juegos que se realizaban en Olimpia.

Establecer cuántos días duraban y cuándo se realizaban los juegos olímpicos.

Comentar brevemente los juegos olímpicos de la actualidad.

Indicar el desarrollo de las industrias y del comercio.

Describir el puerto del Pireo.

Señalar la rivalidad de los navegantes griegos y fenicios.

Referir el extraordinario progreso alcanzado por los griegos en las ciencias, las letras y las artes, nombrando a los que descollaban en las mismas.

Hacer una nómina de obras de arte griegas famosas.

Dar el nombre de los siete sabios de Grecia y hacer una breve biografía de cada uno de ellos.

Coleccionar láminas y recopilar y seleccionar lecturas alusivas para su comentario.

Anotar pensamientos de hombres célebres de la antigüedad griega.

Deducir qué le debe la civilización a los griegos.

Exponer un resumen, oral o escrito, de lo tratado sobre el tema.

Temas de redacción:

La admirable voluntad de Demóstenes.

Paralelo entre Esparta y Atenas.

Las artes griegas.

Los juegos olímpicos.

Cómo era un niño espartano.

Una madre espartana.

Los siete sabios de Grecia.

Algunas costumbres griegas.

La esclavitud en Grecia.

El ostracismo y su aplicación en Atenas.

Comentar el pensamiento de Sócrates: "La verdad y la virtud son una misma cosa".

Comentar el pensamiento de Platón: "No dejes crecer la hierba en el camino de la amistad".

Comentar el pensamiento de Aristóteles: "La felicidad consiste en hacer el bien".

ROMA

Fijar la situación de Roma en Italia.

Destacar el aspecto físico y el clima de la región que habitaron los romanos.

Decir quiénes fueron los primitivos habitantes de Italia y trazar el mapa, determinando su ubicación.

Reproducirlo en relieve en la mesa de arena.

Narrar la leyenda de la fundación de Roma.

Referir brevemente los diversos períodos de la historia de Roma e indicar sus fechas precisas.

Enumerar las clases en que se dividió la sociedad romana y dar cuenta de la notoria rivalidad existente entre patricios y plebeyos, explicando las causas de la misma.

Decir a quiénes se llamaba patricios y a quiénes plebeyos.

Narrar las costumbres romanas durante la monarquía.

Indicar cuántos reyes hubo y cómo fué el gobierno de cada uno.

Explicar cómo se componía el Senado y qué funciones desempeñaba durante la monarquía.

Señalar qué hecho determinó la creación de la república y cómo fué su organización política y militar.

Señalar las costumbres romanas durante la república.

Decir cómo se educaba a los niños y cómo era considerada la mujer romana.

Detallar las conquistas de Roma durante la república, narrando las guerras púnicas con sus episodios más salientes.

Determinar los motivos que provocaron las guerras civiles y quiénes fueron los protagonistas de las mismas.

Indicar cómo se estableció el imperio.

Trazar el mapa del imperio romano.

Decir cómo era el soldado romano y la forma de combatir que empleaba.

Dibujar y decir cómo eran los barcos de guerra romanos.

Establecer qué organización adoptó el gobierno romano con el advenimiento de los Césares.

Nombrar los principales emperadores y señalar sus obras más importantes.

Decir a qué se debió la división del imperio romano.

Explicar cómo sucedió la caída del Imperio romano de Occidente.

Hacer la comparación de las costumbres del romano en familia y en sociedad durante el imperio, con las que tuvo durante la monarquía y la república.

Explicar las razones de su cambio fundamental.

Narrar las fiestas y los juegos de los romanos durante el imperio.

Describir el Coliseo de Roma.

Explicar cómo apareció el cristianismo y por qué se lo combatió.

Leer y comentar el libro "¿Quo vadis?", de Enrique Sienkiewicz.

Leer y comentar el libro "Ben Hur", de Lewis Wallace.

Hacer notar el recrudecimiento de la esclavitud durante el imperio y las sublevaciones que provocó el trato inhumano dado a los esclavos.

Decir en qué consistía la religión romana, nombrar los dioses principales, destacar cómo se los representaba y qué simbolizaba cada uno de ellos.

Establecer cómo eran las personas que oficiaban el culto y decir cuál era la forma de éste.

Explicar en qué consistía el culto a los muertos y cómo se practicaba.

Anotar qué ciencias y artes desarrollaron los romanos, nombrando las principales obras y los hombres que descollaron.

Dibujar y describir las galeras romanas e indicar cómo se realizó el comercio de los romanos.

Determinar cuál era su escritura y cómo la realizaban.

Señalar por qué se destacó la legislación romana.

Coleccionar láminas y recopilar y seleccionar lecturas alusivas para su comentario.

Anotar pensamientos de hombres célebres de la antigüedad romana y comentarlos.

Deducir qué le debe la civilización a los romanos.

Redactar la síntesis, oral o escrita, de lo tratado sobre el tema.

Temas de redacción:

El circo romano.
El incendio de Roma.
"Es menester destruir a Cartago".
Educación del niño romano.
Los primeros mártires de la cristiandad.
La esclavitud en Roma.
Algunas costumbres romanas.
La sublevación de Espartaco.
Los dioses lares.
Constantino el Grande.
La loba de Roma.
Comentar los siguientes pensamientos de Cicerón:
1º) "Es en la acción y sólo en la acción que la virtud se destaca".
2º) "Esfuérzate para llegar a viejo con tiempo, si deseas ser viejo durante mucho tiempo".
Comentar los siguientes pensamientos de Séneca:
1º) "La injuria injustamente inferida se torna infamia de quien la hace".
2º) "Quien da pronto da dos veces".
Las catacumbas romanas.

ORIENTE, GRECIA Y ROMA

Nombrar los principales imperios de la antigüedad y sus herederos actuales.

Trazar el mapa de cada uno de los imperios de la antigüedad y sobreponer, pegándolo en un extremo, el mapa de sus respectivos herederos actuales hecho en papel transparente.

Explicar la marcha de la civilización hacia occidente.

Trazar el mapa de cada uno de los pueblos de la antigüedad y con líneas de puntos de color rojo u otro color que se destaque, indicar el itinerario que siguió cada uno de ellos en sus viajes terrestres o marítimos hacia occidente, ya sea con fines comerciales o de conquista.

Exponer los aportes culturales de Grecia en el arte, las ciencias y la política por medio de un cuadro sinóptico.

Hacer la nómina de los distintos hombres célebres griegos que contribuyeron a hacer posible esos aportes con su ciencia, su arte o su acción política y coleccionar sus retratos.

Exponer los aportes culturales de Roma en el arte, las ciencias y la política por medio de un cuadro sinóptico.

Hacer la nómina de los distintos hombres célebres romanos que contribuyeron a hacer posible esos aportes con su ciencia, su arte o su acción política y coleccionar sus retratos.

Por medio de un cuadro comparativo sintético o un cuadro sinóptico hacer figurar la organización social y política de cada uno de los pueblos de la antigüedad.

Formular someramente el grado de desarrollo que tuvo la esclavitud en cada uno de los pueblos de la antigüedad e indicar el trato que en cada uno de ellos se daba a los esclavos.

Temas de redacción:

La esclavitud en los pueblos de la antigüedad.
Marcha de la civilización hacia Occidente.
Esclavos famosos de la antigüedad.

UNIDAD DE TRABAJO: El hombre en la Historia

MOTIVO DE TRABAJO: Jesucristo

JESUCRISTO

Describir el lugar del nacimiento de Cristo y señalarlo en el mapa correspondiente.

Trazar el mapa de Palestina haciendo figurar en él todos los lugares frecuentados por Jesucristo.

Reproducir el mapa de Palestina en relieve sobre cartón o madera o en la mesa de arena.

Hablar sobre la niñez de Jesucristo, destacando la dulzura que ya mostraba su carácter.

Referir los acontecimientos principales sucedidos entre los treinta y treinta y tres años, época que dedicó a la prédica de su doctrina.

Comentar algunas parábolas de Jesús.

Lectura y comentario del Sermón de la Montaña.

Narrar la pasión y muerte de Jesucristo, exponiendo sus causas esenciales.

Informar cómo se escribió el Evangelio y nombrar a los cuatro evangelistas reconocidos por la Iglesia católica.

Hacer una breve biografía de cada uno de ellos y exponer las relaciones que cada uno hizo de la vida de Jesucristo.

Lectura y comentario de algunos pasajes del Evangelio.

Explicar por qué se propagó rápidamente el cristianismo y qué ascendiente tuvo sobre las masas populares.

Establecer cómo la doctrina cristiana se propone la dignificación del hombre.

Describir la vida de los primeros cristianos y las persecuciones de que eran objeto.

Narrar el cruento martirio de los cristianos en el circo romano.

Hacer notar la conversión al cristianismo del emperador Constantino, indicando sus causas y sus consecuencias.

Distinguir, por comparación, la era cristiana de las otras eras, indicando la razón de su nombre.

Enumerar las principales obras de arte existentes referentes a Jesucristo, nombrando al autor de cada una de ellas y determinando el lugar donde actualmente se encuentra cada una.

Coleccionar láminas y recopilar y seleccionar lecturas alusivas para su comentario.

Redactar un resumen de lo tratado sobre el tema.

Temas de redacción:

El nacimiento de Jesucristo.

Una parábola de Jesús.

El camino del Calvario.

Narrar la persecución de los cristianos.

Comentar las siguientes palabras de Jesucristo:

1º) "Dad al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios".

2º) "Con la misma medida que midiereis seréis medidos".

UNIDAD DE TRABAJO: El hombre en la Historia

MOTIVO DE TRABAJO: El hombre después de Cristo

EDAD MEDIA

Indicar cuántos años abarca esta edad, nombrando la fecha y el acontecimiento que determinó su origen y la fecha y el hecho que señaló su fin.

Exponer brevemente todos los sucesos acaecidos en esta edad, deduciendo por qué se caracteriza.

Señalar, por su importancia, las consecuencias de la invasión de los bárbaros, de la invasión de los árabes, de las campañas de Carlomagno, del feudalismo y de las Cruzadas.

Destacar el adelanto de la agricultura iniciado por los árabes en Europa con la introducción de nuevos sistemas de riego y cultivo y la difusión de algunas especies vegetales provenientes de Asia.

Aclarar los progresos de la alquimia en la Edad Media y sus notables desviaciones en busca de la piedra filosofal, la panacea y el elixir de la larga vida.

Describir un laboratorio de la Edad Media.

Trazar el mapa de la invasión de los bárbaros.

Trazar el mapa del Imperio árabe.

Trazar el mapa del Imperio de Carlomagno.

Trazar el mapa del itinerario seguido por las Cruzadas.

Determinar a qué se deben las transformarciones sociales y políticas de las postrimerías de la Edad Media, que culminaron con la formación de las naciones modernas.

Inferir qué cambios fundamentales se operaron en el orden político, en el económico y en el social en la Edad Media.

Explicar el desarrollo de la cultura en esta difícil época de la civilización, señalándose los principales adelantos obtenidos.

Hacer notar los más importantes acontecimientos de esta edad que atañen a la religión.

Comentar la desaparición de la esclavitud, indicando sus causas determinantes.

Leer y comentar el libro "Viajes de Marco Polo". (Adaptación).

Coleccionar láminas y recopilar y seleccionar lecturas alusivas para su comentario.

Exponer la síntesis, oral o escrita, de lo tratado sobre el tema.

Temas de redacción:

La esclavitud y la Edad Media.

Cómo era el laboratorio de un alquimista de la Edad Media.

La enseñanza en la Edad Media.

Atila, el "azote de Dios".

Costumbres árabes.

El alcázar de Sevilla.

Costumbres feudales.

La enseñanza en la época de Carlomagno.

Un torneo en los tiempos medioevales.

Descripción de un castillo feudal.
Narración de la primera cruzada.
Ruy Díaz de Vivar, el Cid campeador.

EDAD MODERNA

Determinar cuántos años comprende esta edad, señalando la fecha y el acontecimiento de origen y la fecha y el hecho que puso término a la misma.

Explicar brevemente los principales sucesos de esta edad y deducir cuál es su característica esencial.

Inferir, por su importancia, las consecuencias de la caída de Constantinopla, de los grandes inventos (pólvora, brújula, papel), de la imprenta de caracteres movibles, de los descubrimientos geográficos, del Renacimiento, de la Reforma y de la emancipación de los Estados Unidos de Norte América.

Destacar cómo influyeron los viajes de los descubridores para la incorporación y difusión en Europa de nuevas especies vegetales de Asia y América.

Trazar mapas de los distintos itinerarios seguidos por los descubridores, agrupándolos por rutas marítimas.

Establecer la importancia del descubrimiento de América en todos sus órdenes.

Redactar biografías sintéticas de los principales descubridores y coleccionar sus retratos.

Dar la nómina de los hombres que se destacaron en la época del Renacimiento en las letras, las artes y las ciencias y nombrar sus obras más importantes.

Señalar qué cambios fundamentales se operaron durante esta edad en el orden político, en el económico y en el social.

Comentar la reaparición de la esclavitud en Occidente y la denigrante costumbre de la venta de esclavos.

Detallar la extraordinaria evolución operada en el orden cultural y en el religioso en esta edad.

Explicar el origen de la Compañía de Jesús y su rápida propagación.

Coleccionar láminas. Recopilar y seleccionar lecturas alusivas para su comentario.

Redactar la síntesis, oral o escrita, sobre lo tratado.

Temas de redacción:

Las nuevas especies vegetales para Europa.
La pólvora y la caballería.
Reaparición de la esclavitud.
La enseñanza en la Edad Moderna.
Las primeras armas de fuego.
Juan Gutenberg y su obra.
La Iglesia católica frente a la Reforma.
Importancia de los descubrimientos geográficos.
4 de Julio de 1776.
Los mecenas del Renacimiento.
Cervantes y su obra cumbre.

EDAD CONTEMPORÁNEA

Señalar la fecha de origen de esta edad y el trascendental acontecimiento que lo motivó.

Explicar someramente los principales sucesos acaecidos hasta nuestros días y deducir por ello el carácter predominante de esta edad.

Determinar, por su importancia, las consecuencias de la Revolución francesa, de las conquistas de Napoleón Bonaparte, de la emancipación de las colonias latinoamericanas y de las dos guerras mundiales.

Exponer el extraordinario progreso alcanzado por las ciencias durante los siglos XIX y XX, nombrando los hombres de ciencia que más se han destacado.

Narrar la vida de algunos grandes hombres de ciencia.

Considerar el enorme adelanto de las industrias y del comercio, enumerando sus principales propulsores.

Narrar la vida de algunos grandes industriales.

Trazar mapas de las principales rutas comerciales marítimas y aéreas de la actualidad.

Definir el rápido avance de la cultura general por la extraordinaria difusión de las letras, la radiofonía y el periodismo.

Explicar someramente la propagación alcanzada por las nuevas tendencias de índole política, social, religiosa.

Dar a conocer el origen de la Unión Panamericana y establecer sus finalidades esenciales.

Coleccionar láminas. Recopilar y seleccionar lecturas alusivas para su comentario.

Redactar un resumen de lo tratado sobre el tema.

Temas de redacción:

Importancia de la unidad americana.
Siglo XX, siglo de la ciencia.
La enseñanza en el siglo actual.
La desintegración del átomo y el porvenir del mundo.
Waterloo.
La toma de la Bastilla.
Pasado, presente y porvenir de las industrias.
Aplicaciones de la electricidad.
En la era del radar y de la televisión.
Cómo se imprime un diario en la actualidad.

Jesús BERGUEIRO
Esc. Nº 18 del C. E. 3º

TEATRO INFANTIL

En feliz iniciativa el Ministerio de Educación acaba de incorporar el teatro infantil a los elementos formativos del niño, a la manera de un esparcimiento espiritual que convoca su alborozada atención. Una de las expresiones más encantadoras de dicho teatro la constituye, indudablemente, la creación infantil, ya que pone de manifiesto el delicado candor y la graciosa ideación que evidencia el mundo fantasioso en que actúa.

Damos a continuación, como demostración práctica, dos pequeñas piezas para títeres. Son ellas originales de la niña María Inés Mallea de 12 años de edad, alumna de 5º grado de la escuela Juan B. Alberdi, y fueron creadas para su representación por la autora y otras niñas en el teatro de títeres que dirigen y animan con singular éxito y decidido entusiasmo.

EL SOL Y LA NUBE

MAMÁ PACA.— Buenas tardes mis amiguitos. A continuación les referiré una extraña historia. Estando yo, cuando chica, recostada bajo unos álamos, en una mañana calurosa de verano, oía un murmullo. Al rato me dí cuenta de que eran dos personas que hablaban. Miré por todos lados pero no vi a nadie. Grande fué mi sorpresa al darme cuenta de que los que hablaban eran el Sol y una hermosa y pura nubecita. Me impresionó mucho lo que oí de sus labios y pienso contárselos a ustedes (*se va*).

(*Al abrirse el telón aparecen el Sol y la Nube*)

NUBE.— Buenos días señor Sol.

SOL.— Sal de mi paso, ¡insignificancia!

NUBE.— No seas orgulloso. No seas orgulloso...

SOL.— ¡Insolente! Además de interponerte en mi camino osas hablarme en esa forma. ¿O no sabes que yo soy el rey del cielo?

NUBE.— Lo reconozco. Te guardo respeto por tu título. Pero eso no quiere decir que no te pueda hablar, que no te pueda saludar.

SOL.— ¡Basta de charla! Solo lo que quiero de ti, es que reconozcas mi poder. Piensa que los hombres no podrían vivir sin mí.

NUBE.— Tampoco sin mí, pues al transformarme en lluvia fertilizo los campos y hago crecer los sembrados.

SOL.— ¿Quién te creó a tí sino yo?

NUBE.— Ya sé que tú me creaste.

SOL.— ¿Entonces? ¿Por qué te atribuyes el poder de regar?

NUBE.— Porque lo hago. Porque he nacido para ayudar a los hombres. Mi vida es sencilla y humilde. Primeramente fuí agua. Luego tú me transformastes en vapor y así sucesivamente, primero en agua, después en vapor, después en agua, después en vapor. Y así será siempre mi vida. Todas las nubes somos muy compañeras. No nos vanagloriamos de nuestra belleza, como haces tú que vas por el cielo ostentándola con orgullo y nos miras a nosotras con odio. No, no tendrías que ser así. Corrígete, yo te ayudaré. Seré tu mejor amiga y te querré mucho. Este es mi consejo: no seas orgulloso.

SOL.— Perdóname, hermosa nubecilla. Ahora me doy cuenta lo felices que son ustedes las nubes, pues son humildes y buenas. Yo he sido orgulloso y altanero, pero ya me he corregido. ¡Perdóname los insultos que te dije!

NUBE.— Te felicito amigo Sol. Te has dado cuenta de lo que es el orgullo. Y Ahora ¡olvidemos lo pasado!

(*Se cierra el telón y aparece Mamá Paca*)

MAMÁ PACA.— Y así fué como la pequeña nube enseñó al Sol a no ser orgulloso.

MORALEJA: Procuremos ser en todos los actos de nuestra vida, humildes y sencillos.

TELÓN

DESOBEDIENCIA

ACTO 1º

MAMÁ PACA.— Hijita mía; iré a hacer unas compras. Quédate aquí, haz tus deberes... y no comas los dulces de la alacena. ¡Mira que si no, te convertirás en algo muy feo!

ECLUDIA.— Sí mamita, me portaré muy bien.

MAMÁ PACA.— Adios hijita.

ECLUDIA.— Adios mamita (*se va Mamá Paca*). ¡Qué suerte! Me he quedado solita. Comeré los dulces de mamá (*va a un rincón donde hay una alacena*) m..m..m..¡Qué ricos! ¡Exquisitos! (*Come durante un tiempo. Se convierte en negra*) ¡Bueno! Ya he comido bastante. Iré a hacer los deberes para despistar a mamá (*sale*).

ACTO 2º

MAMÁ PACA.— ¡Hijita mía! ¡Hijita querida! Ven a ver lo que te he traído. Ven querida.

ECLUDIA.— Aquí estoy mamita.

MAMÁ PACA.— ¡Oh!... ¡Una negra horrible! ¡Tú no eres mi hija! ¡No! ¡No...oo! ¡Qué horrible!

ECLUDIA.— Yo soy tu hija. Sí mamita, ¡sí!

MAMÁ PACA.— ¡Váyase de aquí! ¡Váyase de aquí!

ECLUDIA.— (*Llora*). (*se va*).

MAMÁ PACA.— ¡Dorotea! Dorotea..a..a..

DOROTEA.— ¿Qué quiere señora?

MAMÁ PACA.— ¡Ay! ¡Mi hijita ha desaparecido y en su lugar hay una negra horrible! Y yo que le dije que cuidara a la nena. (*llora*). Usted tiene la culpa, sí. Usted.

DOROTEA.— ¡Señora! Yo estaba haciendo el té. ¡Yo no tengo la culpa!

MAMÁ PACA.— ¡Váyase! Llamaré a la policía inmediatamente.

DOROTEA.— ¡Ay! ¡Ay! ¡Ay! ¡Yo no tengo la culpa! (*se va*)

MAMÁ PACA.— ¡Pobre mi hijita! (*llora*). Llamaré a la policía.

ACTO 3º

(*Aparece Ecludia sola en su cuarto*)

ECLUDIA.— ¡Ay! ¡Qué fea estoy! Me he convertido en una negra por desobedecer a mamá. ¡Me lavaré! ¡Me lavaré! ¡Me fregaré! ¡Me

fregaré! ¡No me sale! ¡Ah!... Qué idea se me ha ocurrido. ¡Me pintaré! (*sale*)

ACTO 4º

(*Aparece Mamá Paca, sola*)

MAMÁ PACA.— La policía no encuentra a mi niña (*llora*) ¡Dónde estará la pobrecita! (*Llora. En eso entra Ecludia en su forma normal*)

ECLUDIA.— ¡Hola! Mamita.

MAMÁ PACA.— ¡Hijita querida! ¡Te he buscado tanto! ¿Dónde estabas?

ECLUDIA.— Estaba haciendo los deberes mamita. (*Al llegar a este punto se convierte de nuevo en negra*)

MAMÁ PACA.— ¡Oh! ¡Te has convertido en una negra! Pero... entonces esto quiere decir que...

ECLUDIA.— Sí mamita. Desobedecí. Comí los dulces prohibidos. Perdóname.

MAMÁ PACA.— Bueno. Esta vez, por ser la primera, te perdonaré. Pero prométeme que no lo volverás a hacer.

ECLUDIA.— Te lo prometo mamita.

MAMÁ PACA.— Ahora, vete a dormir, pero antes toma esta pildorita. Trágatela y mañana estarás de nuevo en tu forma habitual.

ECLUDIA.— Gracias mamita. (*se va cantando*) ¡Viva mamita! (*mamá Paca se queda sola*).

MAMÁ PACA.— ¿Vieron? Esto le pasó a mi hijita por desobedecer; por comer los dulces que yo tenía guardados en la alacena. Y esto le pasará a cualquier niño que siga su mal ejemplo.

TELÓN

María Inés MAELLA.

LA PLEGARIA ES PODER

Rezar —aun cuando sea sólo por unos instantes— mejora nuestra vida y la hace más fructuosa y dinámica.

La oración no es tan sólo acto con el cual rendimos culto a Dios. Es, asimismo, irradiación de la naturaleza religiosa del hombre; forma de energía, la más potente de cuantas alcanzamos a desarrollar. Su influencia en nuestro ser espiritual y material es tan demostrable como las de las glándulas secretorias. Sus efectos pueden evaluarse, ya por el mayor grado de bienestar físico, de vigor intelectual y de fibra moral que proporcione; ya por el conocimiento más íntimo a que nos conduce de aquellas realidades cardinales que son fundamento de las relaciones entre racionales.

Quien forma hábito de la oración sincera, experimenta luego cambio profundo y notorio en su vida. La oración imprime huella indeleble en nuestros actos y en nuestro porte. Un aire apacible, un semblante sereno, un continente reposado son manifestaciones exteriores de la paz que infunde la oración en aquellos cuya vida enriquece. Enciende ella en lo interior del alma luz iluminadora. El hombre se ve a sí propio. Advierte sus egoísmos, su vanidad, sus recelos, su codicia, sus yerros. Adquiere un sentido de responsabilidad moral. Se hace intelectualmente humilde. Emprende de esta manera la jornada que lleva a las almas hacia la gracia.

La plegaria es fuerza que actúa en el ser humano tan real y efectivamente como la gravedad en la tierra. Durante mi carrera de médico me ha tocado ver hombres que, después de haber fallado en ellos la terapéutica, vencían la enfermedad y dominaban la melancolía merced al sereno esfuerzo de la oración. Es ésta la única fuerza del mundo que parece sobreponerse a las llamadas leyes naturales. En los casos en que se manifiesta de modo súbito y dramático, la gente exclama: ¡MILAGRO! Hay, empero, otro milagro, escondido, silencioso, constante: el que ocurre día a día, hora a hora, en el corazón de los que hallaron en la plegaria manantial perenne de fortaleza.

Muchos son los que ven solamente en el acto de orar la repetición rutinaria de unas mismas palabras. Según otros, la oración es refugio

de ánimos apocados, o súplica pueril, enderezada a implorar bienes materiales. Pensar de esta suerte es desestimar la oración, equivale a proceder como lo haría quien, al definir la lluvia, dijese que es agua que baja de las nubes para llenar los charcos donde se bañan los pajarillos. Propiamente considerado, el acto de orar es actividad perfecta, e indispensable al completo desenvolvimiento de nuestra personalidad. Orar es llegar a la integración más elevada de las facultades superiores del ser humano. Sólo mediante la oración consumamos esa armoniosa correspondencia entre el cuerpo, el alma y el pensamiento de la cual deriva nuestra flaca naturaleza inconmovible fortitud.

"Pedid y se os dará" es afirmación cuya verdad ha comprobado la experiencia humana. Cierto, podrá suceder que las preces no reanimen el cuerpecito inanimado del niño; que no alivien el padecimiento del enfermo. Esto no obstante, la oración lleva siempre en sí, como el radio, manantial de luminosa, inmanente energía.

¿En qué forma se nos comunica, al orar, fuerza tan poderosa y tan dinámica? Para responder a esta pregunta (cuyo contenido cae, por de contado, fuera de los dominios de la ciencia), debe empezarse por poner de manifiesto que toda oración revela siempre un mismo, idéntico motivo.

En el hosanna triunfal de majestuoso oratorio, de igual manera que en la súplica tosca del salvaje que pide a sus divinidades buena suerte en la cacería, hallamos manifiesta una verdad: el hombre trata de acrecer sus limitadas fuerzas implorando a la Fuente Infinita de toda energía. Al orar nos unimos a la Fuerza Inextinguible que alienta en el Universo y que lo rige; le pedimos que nos conceda una partícula de su poderío que sea proporcionada a nuestra necesidad. El solo acto de suplicar así conforta nuestra debilidad, nos hace sentirnos aliviados y fortalecidos.

Mas no acudamos a Dios en busca de la satisfacción de un antojo. La oración que más fortalece no es aquélla con la cual pedimos mercedes, sino la que implora a Dios la gracia de la unión con El. Hemos de ver en la oración ejercicio que nos hace sentir en nosotros la presencia de Dios.

Sucedió una vez en cierto pueblo que, ya a punto de cerrar la iglesia, hallasen en el último banco a un anciano campesino que se estaba allí solo, como sin darse cuenta de nada.

—¿Qué esperas?— le preguntaron.

—Estoy viendo a Dios, y Él me está viendo a mí —fué su respuesta.

El hombre, cuando reza, no lo hace únicamente para pedirle a Dios que se acuerde de él: reza porque siente que la criatura humana debe acordarse de su Creador.

¿Cómo definir la oración? Es ella esfuerzo del mortal por elevarse hacia Dios; es anhelo de comunicación con ese ser invisible, creador de todas las cosas, en el cual residen en grado sumo y perfecto el poder, la sabiduría, la verdad, el bien, la belleza; que es padre y redentor de todos los hombres. Ese ser, objeto y término de la plegaria, permanece siempre inaccesible a la inteligencia humana; que tanto ella como la palabra intentarían en vano conocer a Dios o explicarlo.

Sabemos, con todo, que siempre que nos acerquemos a El en alas de súplica ferviente experimentaremos, así en lo físico como en lo moral, favorable mudanza. Nunca podrá ocurrir que quien rece, siquiera sea por unos instantes, deje de sacar algún fruto de ello. Todo el que ora aprende algo al orar —dijo Emerson.

Y podemos orar donde quiera: al andar por la calle o al ir en el tren; en el taller, en la oficina, en la escuela; en medio de la multitud o en la soledad de nuestro aposento o en la iglesia. No hay lugar ni circunstancia que no se presten a la oración.

Piensa en Dios más a menudo de lo que respiras —aconseja Epicteto. Para que moldee nuestra personalidad, la oración ha de ser habitual. Rezar al levantarnos y conducirnos luego durante el resto del día como paganos, carece de sentido. Plegaria ha de ser también la vida misma; y lo es cuando es ordenada.

Las mejores plegarias se asemejan a las no estudiadas palabras de los amantes privilegiados: dicen siempre sustancialmente lo mismo, y nunca son enteramente iguales. No a todos nos será dado orar con la creativa facilidad de expresión de una Santa Teresa o de un San Bernardo, almas elegidas que volcaban su fervor en palabras de misteriosa belleza. Afortunadamente, tampoco es indispensable poseer su elocuencia: Dios reconoce y acoge nuestro más leve movimiento de piedad. Aun cuando seamos torpes al expresarnos; aunque nuestros labios se hallen aun manchados, ni una sola sílaba de nuestras preces dejará de serle grata a Aquél que, al oírlas, derramará en nosotros los dones de su misericordia.

Hoy como nunca debe ser la oración vínculo entre hombres y naciones. El no haberle concedido al sentimiento religioso la importancia debida ha puesto al mundo al borde de la catástrofe. Hemos descuidado miserablemente el manatial más profundo y rico de cuantos pueden darnos perfección y energía. El alma humana, desconocida y olvidada, ha de afirmar de nuevo sus derechos. Porque, si la generalidad de las gentes vuelve a reconocer el poder de la oración y a emplearlo; si el espíritu proclama sus aspiraciones con claridad y entereza, aun habrá esperanza de que sea escuchada y atendida la oración que elevamos a lo Alto para implorar que haya en el mundo favorable mudanza.

Alexis CARREL

PARA LAS CLASES DE ARITMÉTICA

(*Serie graduada de ejercicios sobre los conocimientos básicos de la aritmética, para los grados superiores de la escuela primaria, con sugestiones didácticas y referencias gramaticales, históricas, bibliográficas, etc.*)

Nº 10

FACTORES DE UN NÚMERO

a) Divídase por 9 el número 63. Resulta el cociente 7, que *también divide a 63.* Es decir: *el cociente de una división exacta divide también al dividendo.*

$$\text{Si } 63 : 9 = 7, \text{ es } 63 : 7 = 9$$

b) Fundándose en esta observación, *cimentada con nuevos ejemplos,* pueden calcularse todos los divisores de un número. Sea 72 el número cuyos divisores o factores desean obtenerse:

$$72 \left\{ \begin{array}{cccccc} 1 & 2 & 3 & 4 & 6 & 8 \\ 72 & 36 & 24 & 18 & 12 & 9 \end{array} \right.$$

Operaciones: Se escriben en fila, sucesivamente, de menor a mayor los divisores de 72, a partir del 1. Debajo, los cocientes que resultan de dividir 72 por los divisores citados.

72 es divisible por 1; al dividirse 72 por 1 se obtiene como cociente 72, que también es divisor de 72.

Siendo 72 divisible por 2, el cociente 72 : 2 = 36, también divide a 72. El siguiente divisor de 72, en orden creciente, es 3. El cociente 72 : 3 = 24 también divide a 72. En igual forma se obtienen los demás

divisores: 4, 6 y 8 (que se calculan a simple vista) y los cocientes de 72 por cada uno de ellos: 18, 12 y 9. No hay más (1), porque si se siguiera el procedimiento indicado, se repetirían los ya obtenidos. En efecto, después de 8 (último divisor de la fila superior), sigue el 9, ya calculado en la fila inferior (2).

Ejercicios

1. — Hallar los factores o divisores de 360.

R: 360											
	1	2	4	5	6	8	9	10	12	15	18
	360	180	90	72	60	45	40	36	30	24	20

2. — Calcúlense todos los factores de 48.

R: 48					
	1	2	3	4	6
	48	24	16	12	8

3. — Hállense todos los divisores de 36; 45; 100; 720; 630.

4. — Con 24 cuadraditos iguales, fórmense todos los rectángulos posibles.

R:					
	1	2	3	4	(4 rectángulos)
	24	12	8	6	

(1) El maestro puede saber rápidamente si se han calculado **todos los divisores** de un número, mediante la regla siguiente: El número de divisores está dado por el producto de los exponentes, aumentados en una unidad, de los factores primos (distintos de 1), en que puede descomponerse el número dado. **Ejemplo**: Siendo $72 = 2^3 \times 3^2$, los exponentes son 3 y 2. Se suma a cada uno de ellos una unidad. Resultan las sumas $3 + 1 = 4$ y $2 + 1 = 3$. El producto $4 \times 3 = 12$ indica el número de divisores de 72.

(2) Otra manera de calcular todos los divisores de un número se indica en el ejemplo siguiente, después de descomponerlo en sus factores primos:

624	1
624	2
312	2
156	2
78	2
39	3
13	13
1	

	1	2^1	2^2	2^3	2^4	3	13
(a)	1	2	4	8	16		
(b)	3	6	12	24	48		(b) = (a) × 3
(c)	13	26	52	104	208		(c) = (a) × 13
(d)	39	78	156	312	624		(d) = (b) × 13

Números primos

a) Dispónganse 12 objetos en hileras, de todos los modos posibles y de manera que en cada hilera *haya el mismo número de objetos.*

R: Representando los objetos con puntos, se tendrán las siguientes soluciones:

Una hilera de 12

. . . .

(12 × 1 = 12)

Dos hileras de 6 ó 6 hileras de 2

. . . . . .
. . . . . .

(6 × 2 = 12 ó 2 × 6 = 12)

Tres hileras de 4 ó 4 hileras de 3

. . . .
. . . .
. . . .

(4 × 3 = 12 ó 3 × 4 = 12)

b) Realícese el mismo ejercicio, pero con 11 objetos.

Una hilera de 11

. . . .

(11 × 1 = 11)

Obsérvese que en el caso de 12 objetos había varias soluciones, varios modos de colocarlos. En cambio, con 11, sólo se los pudo colocar de una sola manera.

c) Un biombo de 7 bastidores, sólo se puede plegar en 7 partes iguales. Si el biombo tuviera 6 bastidores (Fig. 1), podría plegarse en 6 partes iguales, o en 3 partes iguales, o en 2 partes iguales.

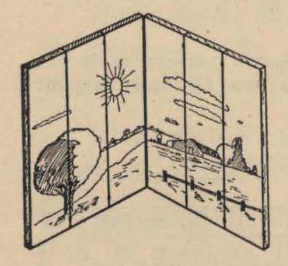
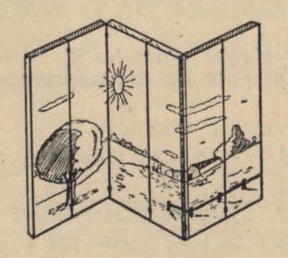
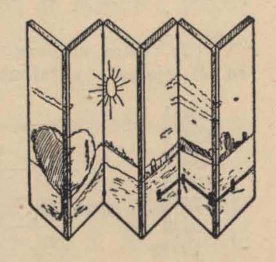




Figura 1. — Un biombo de 6 bastidores puede plegarse en 3 modos diferentes, en partes iguales

d) Si en una escuela de 13 aulas se desea encargar la limpieza de las mismas a un cierto número de porteros, de modo que cada portero *limpie el mismo número de aulas*, la distribución sería sólo posible de las dos maneras siguientes:

1ª) Que *un solo* portero limpie los 13 salones.

2ª) Que *trece* porteros limpien cada uno una de las aulas.

No hay otra solución (1) porque 13 sólo es divisible por 1 y por 13. Cualquier número posee esta propiedad de ser divisible por la unidad y por sí mismo; pero hay números (como el 13) y otros (7, 11, etc.), que son *únicamente* divisibles por sí mismo y por la unidad, es decir no admiten otros divisores fuera de estos dos. Son los *números primos.*

Definición: Se llama número primo a aquel que únicamente es divisible por sí mismo y por la unidad.

e) Hállense todos los divisores de 17; 23 y 29.

$$17 \left\{ \begin{array}{l} 1 \\ 17 \end{array} \right. \qquad 23 \left\{ \begin{array}{l} 1 \\ 23 \end{array} \right.$$

$$29 \left\{ \begin{array}{l} 1 \\ 29 \end{array} \right.$$

Hágase notar que los únicos divisores de 17 son 1 y 17; de 23 son 1 y 23 y de 29 son 1 y 29. Estos números son primos. En cambio es *compuesto* el número que *no es primo,* es decir, el que tiene *otro u otros divisores además de la unidad* y sí mismo.

---

(1) En cambio, si fuesen 12 las aulas, tendríanse las soluciones siguientes:

1 portero para las 12 aulas.
2 porteros para 6 aulas cada uno.
3 porteros para 4 aulas cada uno.
4 porteros para 3 aulas cada uno.
6 porteros para 2 aulas cada uno.
12 porteros para 1 aula cada uno.

Tabla de números primos

5. — Constrúyase la tabla de los números primos comprendidos entre 0 y 100.

a) Se escriben los 100 primeros números enteros, excpetuando el 0:

1 — **2** — **3** — 4 — **5** — 6 — **7** — 8 — **9** — 10
11 — 12 — **13** — 14 — 15 — 16 — **17** — 18 — **19** — 20
21 — 22 — **23** — 24 — 25 — 26 — 27 — 28 — **29** — 30
31 — 32 — 33 — 34 — 35 — 36 — **37** — 38 — 39 — 40
41 — 42 — **43** — 44 — 45 — 46 — **47** — 48 — 49 — 50
51 — 52 — **53** — 54 — 55 — 56 — 57 — 58 — **59** — 60
61 — 62 — 63 — 64 — 65 — 66 — **67** — 68 — 69 — 70
71 — 72 — **73** — 74 — 75 — 76 — 77 — 78 — **79** — 80
81 — 82 — **83** — 84 — 85 — 86 — 87 — 88 — **89** — 90
91 — 92 — 93 — 94 — 95 — 96 — **97** — 98 — 99 — 100

b) Exceptuando el 2, *se suprimen todos los números pares.*

c) Exceptuando el 3, se suprimen todos los múltiplos de 3 no suprimidos.

d) A excepción del 5, suprímense todos los múltiplos de 5 no tachados.

e) Excepto el 7, se suprimen todos los múltiplos de 7.

El siguiente número primo es 11. Como el último número de la tabla —100— es menor que $11^2 = 121$, *todos los números que quedan son primos*:

1 — 2 — 3 — 5 — 7 — 11 — 13 — 17 — 19
23 — 29 — 31 — 37 — 41 — 43 — 47 — 53 — 59
61 — 67 — 71 — 73 — 79 — 83 — 89 — 97

Notas: a) Esta tabla, que puede extenderse hasta cualquier número, se llama *tabla de números primos,* o *Criba de Eratóstenes* (1).

b) Conviene saber de memoria, por lo menos, los números primos de 1 al 29. Para números mayores, se puede consultar la tabla, que el niño puede tener a mano.

c) Obsérvese que todos los números primos, excepto el 2, *son impares,* y que todo número impar, de dos cifras, no divisible por 3, 5 y 7 *es primo.*

Para saber si un número es primo, sin ayuda de una tabla, se lo divide sucesivamente por todos los primos menores que él, excepto el 1. Cuando se llega a un cociente *menor que el último divisor empleado,* sin hallar cociente exacto, se puede afirmar que el número considerado *es primo. Ejemplo*: Averígüese si el número 31 es primo:

31 : 2 = 15 (División inexacta)

31 : 3 = 10 „ „

31 : 5 = 6 „ „

31 : 7 = 4 „ „

Los cocientes 15, 10, 6 y 4 van decreciendo; los divisores 2, 3, 5 y 7 crecen. Los cocientes 15, 10 y 6 son mayores que los respectivos divisores; pero el cociente 4 *es menor que el respectivo* divisor, o sea 7. No es necesario, pues, proseguir la operación: se puede afirmar que el número propuesto es primo (2).

---

(1) Se dice que Eratóstenes, matemático de Alejandría, nacido en Cirene, África del N., el año 276 a.J.C. hizo grabar los números 1, 2, 3, 5..., en una plancha de metal e hizo agujerear los lugares ocupados por los números compuestos. De ahí el nombre de **criba**, que se le da a la tabla de números primos. Algunos afirman, sin embargo, que este nombre es puramente simbólico.

(2) Para saber si un número es primo es necesario conocer la serie de números primos hasta aquel cuyo cuadrado es mayor que el número dado.

TABLA DE LOS 600 PRIMEROS NÚMEROS PRIMOS

(DEL 1 AL 4400)

1	229	541	863	1223	1583	1987	2357	7241	3181	3571	3989
2	33	47	77	29	1597	93	71	49	3187	81	4001
3	39	57	81	31	1601	97	77	53	3191	83	03
5	41	63	83	37	07	1999	81	67	3203	3593	07
7	51	69	887	49	09	2003	83	77	09	3607	13
11	57	71	907	59	13	11	89	89	17	13	19
13	63	77	11	77	19	17	93	91	21	17	21
17	69	87	19	79	21	27	2399	2797	29	23	27
19	71	93	29	83	27	29	2411	2801	51	31	49
23	77	599	37	89	37	39	17	03	53	37	51
29	81	601	41	91	57	53	23	19	57	43	57
31	83	07	47	1297	63	63	37	33	69	59	73
37	293	13	53	1301	67	69	41	37	71	71	79
41	307	17	67	03	69	81	47	43	3229	73	91
43	11	19	71	07	93	83	59	51	3301	81	93
47	13	31	77	19	97	87	67	57	07	91	4099
53	17	41	83	21	1699	89	73	61	13	3697	4111
59	31	43	91	27	1709	2099	2477	79	19	3701	27
61	37	47	997	61	21	2111	2503	87	23	09	29
67	47	53	1009	67	23	13	21	2897	29	19	33
71	49	59	13	73	33	29	31	2903	31	27	39
73	53	61	19	81	41	31	39	09	43	33	53
79	59	73	21	1399	47	37	43	17	47	39	57
89	73	84	33	23	59	43	51	39	61	67	4177
97	79	691	39	27	77	53	57	53	71	69	4201
101	83	701	49	29	83	61	79	57	73	79	11
03	89	09	51	33	87	2179	91	63	89	93	17
07	397	19	61	39	1789	2203	2593	69	3391	3797	19
09	401	27	63	47	1801	07	2609	71	3407	3803	29
13	09	33	59	51	11	13	17	2999	13	21	31
27	19	39	87	53	23	21	21	3001	33	23	41
31	21	43	91	59	31	37	33	11	49	33	43
37	31	51	93	71	47	39	47	19	57	47	53
39	33	57	1097	81	61	43	57	23	61	51	59
49	39	61	1103	83	67	51	59	37	63	53	61
51	43	69	09	87	71	67	63	41	67	63	71
57	49	73	17	89	73	69	71	49	69	77	73
63	57	87	23	93	77	73	77	61	91	81	83
67	61	797	29	1499	79	81	83	67	3499	3889	89
73	63	809	51	1511	1889	87	87	79	3511	3907	4297
79	67	11	53	23	1901	93	89	83	17	11	4327
81	79	21	63	31	07	2297	93	3089	27	17	37
91	87	23	71	43	13	2309	2699	3109	29	19	39
93	91	27	81	49	31	11	2707	19	33	23	49
97	499	29	87	53	33	33	11	21	39	29	57
199	503	39	1193	59	49	39	13	37	41	31	63
211	09	53	1201	67	51	41	19	63	47	43	73
223	21	57	1213	71	73	47	29	67	57	47	91
227	523	859	1217	1579	1979	2351	2731	3169	3559	3967	4397

Regla: Para saber si un número es primo o compuesto, se lo divide por los números primos sucesivos 2, 3, 5, 7, 11,... etc.; si se llega a un cociente igual o menor que el divisor, sin haber obtenido ningún cociente exacto, el número es primo; en caso de obtener un cociente exacto, es compuesto.

Descomposición de un número en sus factores primos

6. — Considérese el número 180. Obsérvese que es divisible por el *factor primo* 2. Por lo tanto, siendo $180 : 2 = 90$, es:

$$180 = 2 \times 90$$

El factor 90, no es primo, pues es divisible por 2, y por lo tanto, igual a 2×45. Luego, será:

$$180 = 2 \times 2 \times 45$$

El factor 45, es divisible por el facto primo 3. Luego, como $45 = 3 \times 15$, será:

$$180 = 2 \times 2 \times 3 \times 15$$

Finalmente, el factor 15 es igual a 3×5, y por lo tanto:

$$180 = 2 \times 2 \times 3 \times 3 \times 5$$

Queda, de este modo, descompuesto el número 180, en un producto de *factores primos*.

Como $2 \times 2 = 2^2$; y $3 \times 3 = 3^2$, la descomposición anterior puede escribirse así:

$$180 = 2^2 \times 3^2 \times 5$$

En la práctica, se acostumbra descomponer un número en *factores primos*, como se indica a continuación:

Número dado:	180	1	
	180	2	
	90	2	Factores o divisores
Cocientes:	45	3	primos
	15	3	
	5	5	
	1		

Explicación: El número dado —180—, es par, y por lo tanto, divisible por 2. Se escribe este factor primo a la derecha de 180. El cociente que resulta al dividir 180 por 2, o sea 90, se escribe debajo de 180. Como este cociente es también divisible por 2, se vuelve a repetir este factor, que se escribe a la derecha de 90. El nuevo cociente ($90 : 2 = 45$), se anota debajo de 90, y como es divisible por 3, que es el número primo que sigue al 2, se escribe aquél a la derecha de 45 y se efectúa la división: $45 : 3 = 15$. El cociente 15 se anota debajo de 45, y como es también divisible por 3, se procede análogamente. Se obtiene el cociente 5, que, siendo primo, es sólo divisible por 5. El último cociente hallado es 1.

Queda el número 180 descompuesto en sus factores primos:

$$180 = 1 \times 2 \times 2 \times 3 \times 3 \times 5$$

O sea: $$180 = 2^2 \times 3^2 \times 5$$

No debe olvidarse la existencia del factor primo 1, que no se escribe por comodidad, y por no ser generalmente necesario en los cálculos.

Nota: No debe confundirse la expresión "factores de un número", con la de "factores *primos* de un número". El número 72, por ejemplo, tiene tres factores primos: 1, 2 y 3 y admite *una sola descomposición en factores primos*:

$$72 = 1 \times 2 \times 2 \times 2 \times 3 \times 3 = 1 \times 2^3 \times 3^2$$

En cambio, posee diversos otros factores, como:

4, 6, 8, 9, 12, 18, 24, 36 y 72

Combinando algunos de estos factores, pueden presentarse distintas descomposiciones del número 72:

$$72 = 8 \times 9$$
$$72 = 4 \times 2 \times 9$$
$$72 = 1 \times 72$$
$$72 = 2 \times 3 \times 12$$
$$72 = 2 \times 36$$
etc.

Por razones de brevedad, suele hablarse del *factoreo* o de la *descomposición de un número en factores*, refiriéndose principalmente a la descomposición en *factores primos*.

Ejercicios orales

7 — a) ¿Cuántos divisores tiene un número primo mayor que 1? R: *Dos.*

b) ¿Cuál es el único primo par? R: *El 2.*

c) ¿Cuál es el número que tiene un solo divisor? R: *1.*

d) ¿Pueden disponerse en rectáculos de varias filas y varias hileras, 29 alumnos, sin que sobre ninguno? R: *No, porque 29 es primo.*

e) Descompónganse oralmente en factores primos, los siguientes números: (Véase la nota siguiente).

4 — 6 — 8 — 9 — 12 — 14 — 15 — 16 — 20 — 24 — 25 — 27 — 28 — 36 — 42 — 45 — 125 — 1.300 — 625 — 100 — 1.000 — 7.000 — 300

f) ¿Cuántos divisores, como mínimo, debe tener todo número, exceptuando el 1? R: 2 divisores: la unidad y sí mismo.

Nota: Puede ejercitarse a los alumnos, oportunamente, en descomposiciones orales de números sencillos, como se indica en los ejemplos siguientes:

Sean los números 63, 81, 72 y 144.

Se piensa: $63 = 9 \times 7$; como $9 = 3^2$, resulta: $63 = 3^2 \times 7$

$81 = 9 \times 9$; como $9 = 3^2$, es: $81 = 3^2 \times 3^2 = 3^4$

$72 = 8 \times 9$; como $8 = 2^3$ y $9 = 3^2$, es $72 = 2^3 \times 3^2$

$144 = 12 \times 12 = 3 \times 4 \times 3 \times 4 = 3^2 \times 2^2 \times 2^2 = 3^2 \times 2^4$

Facilita estas descomposiciones orales, el conocimiento de algunas potencias comunes y sencillas:

$4 = 2^2$; $8 = 2^3$; $16 = 2^4$; $32 = 2^5$

$9 = 3^2$; $27 = 3^3$; $81 = 3^4$

$25 = 5^2$; $125 = 5^3$; $625 = 5^4$

$36 = 6^2$; $49 = 7^2$; $64 = 8^2$

Es útil, además, el dominio de las potencias de 10, o sea del producto 2×5:

$$10 = 2\times5$$
$$100 = 10^2 = 2\times5\times2\times5 = 2\times2\times5\times5 = 2^2\times5^2$$
$$1000 = 10^3 = 2\times5\times2\times5\times2\times5 = 2\times2\times2\times5\times5\times5 = 2^3\times5^3$$
...etc.

Es decir, la unidad seguida de ceros es igual al producto de dos potencias de bases 2 y 5, y cuyos exponentes *son iguales,* y están dados por el números de ceros que acompañan a la unidad. Así, por ejemplo:

$$10.000 = 2^4 \times 5^4$$
$$1.000.000 = 2^6 \times 5^6$$

Aplicación:

Factoréense 70, 90, 210, 6.300 y 18.000

a) $70 = 10 \times 7 = 2 \times 5 \times 7$

b) $90 = 10 \times 9 = 2 \times 5 \times 3^2$

c) $210 = 10 \times 21 = 2 \times 5 \times 3 \times 7 = 2 \times 3 \times 5 \times 7$

d) $6.300 = 100 \times 63 = 2^2 \times 5^2 \times 9 \times 7 = 2^2 \times 3^2 \times 5^2 \times 7$

e) $18.000 = 1.000 \times 18 = 2^3 \times 5^3 \times 2 \times 3^2 = 2^4 \times 3^2 \times 5^3$

Ejercicios

8. — Descompónganse en sus factores primos:

1.600; 360; 720; 1.530; 624; 75; 450; 900; 750; 810; 4.200; 2.160; 729; 3.300; 2.112; 5.320; 164; 3.500; 3.780; 570; 240; 144; 8.400; 77.000; 19.890; 720; 2.310; 30.030; 6.875; 4.096; 15.625; 19.890.

9. — Hállense todos los divisores de 720; 180; 385 y 60.

10. — Investíguese si los siguientes números son o no primos:

101; 511; 907; 1.009; 1.017; 2.897; 1.001; 4.729

TABLA DE NÚMEROS COMPUESTOS NO DIVISIBLES

POR 2, 3, 5, 7 Y 11

Nº	Divisores	Nº	Divisores	Nº	Divisores	Nº	Divisores
169	13 × 13	**481**	13 × 37	**689**	13 × 53	**851**	23 × 37
221	13 × 17	**493**	17 × 29	**697**	17 × 41	**871**	13 × 67
247	13 × 19	**527**	17 × 31	**703**	19 × 37	**893**	19 × 47
289	17 × 17	**529**	23 × 23	**713**	23 × 31	**899**	29 × 31
299	13 × 23	**533**	13 × 41	**731**	17 × 43	**901**	17 × 53
323	17 × 19	**551**	19 × 29	**767**	13 × 59	**923**	13 × 71
361	19 × 19	**559**	13 × 43	**779**	19 × 41	**943**	23 × 41
377	13 × 29	**589**	19 × 31	**793**	13 × 61	**949**	13 × 73
391	17 × 23	**611**	13 × 47	**799**	17 × 47	**961**	31 × 31
403	13 × 31	**629**	17 × 37	**817**	19 × 43	**989**	23 × 43
437	19 × 23	**667**	23 × 29	**841**	29 × 29	**1.003**	17 × 59

Esta tabla es útil para el factoreo, simplificación de fracciones, etc.

Ejemplo: Descomponer en sus factores primos el número 15.912.

15.912	2
7.956	2
3.978	2
1.989	3
663	3
221	?

221 no es divisible por 3, 5, 7 y 11. ¿Será un número primo o compuesto? Consultando la tabla se advierte que es divisible por 13 y por 17.

Se continúa la operación:

221	13
17	17
1	

Los alumnos pueden tener a mano una tabla como ésta para trabajar.

11. — Descomponer en factores primos (aplicación de la tabla precedente):

14.508 — 6.392 — 10.868 — 2.379 — 5.694 — 7.208 — 32.538 — 923 — 2.755 — 12.765 — 3.380 — 43.700

Aritmética recreativa

12. — Escriba un número cualquiera de tres cifras diferentes entre sí; invierta el orden de las mismas; reste ambos números, en el sentido que sea posible; dígame en qué cifra termina la diferencia, y le diré el resultado total.

Ejemplo:

	623	Número dado
	— 326	Número que proviene de invertir el orden de las cifras del anterior.
Diferencia:	297	

La cifra del medio, de la diferencia, *siempre será 9,* y la suma de las otras dos, igual a 9. Por lo tanto, si me dicen que la cifra de las unidades de la diferencia es 7, puedo reconstruirla, pensando que la primera es 2 (lo que le falta a 7 para ser igual a 9), la segunda es 9, y la última 7. Resultado: *297.*

13. — Escriba un número cualquiera; sume sus cifras y reste el resultado de la suma al número primitivo. En la resta obtenida, tache una cifra cualquiera, y dígame a qué es igual la suma de las restantes. Le diré cuál es la cifra tachada.

Ejemplo:

Número dado: 67549 $(6 + 7 + 5 + 4 + 9 = 31)$
Suma de las cifras del número dado: — 31

Diferencia: 67518

Número tachado: 5.

Suma de las cifras restantes, de la diferencia: $(6+7+1+8=22)$.

Para adivinar la cifra tachada, se calcula cuánto le falta a 22, para valer el primer múltiplo de 9, próximo a 22, es decir, 27. De 22 a 27 van 5. Ésta es la cifra tachada.

Observación: Este ejercicio se basa en que si a un número le restamos la suma de sus cifras, *se obtiene un múltiplo de 9.*

14. — Escriba un número de tres cifras, diferentes entre sí. Invierta el orden de las mismas. Reste el número menor del mayor. Vuelva a invertir el orden de las cifras de esta diferencia. Sume los dos últimos números. ¿A que resulta 1089?

Nota: Para no descubrirse, si pretende ser adivino, no haga la prueba más de una vez: *Siempre se obtiene el mismo resultado*: 1089.

15. — *Números perfectos*: son aquellos que son iguales a la suma de todos sus divisores, exceptuando ellos mismos.

Ejemplos: 6 es perfecto, porque $6 = 1 + 2 + 3$ (1, 2 y 3 son divisores de 6); 28 es perfecto, porque $28 = 1 + 2 + 4 + 7 + 14$ (1, 2, 4, 7 y 14, son divisores de 28); 496 es perfecto, pues es igual a $1 + 2 + 4 + 8 + 16 + 31 + 62 + 124 + 248$, todos éstos sus divisores, excepto el mismo 496.

Averígüese si 8.128 es perfecto.

16. — *Números doblemente perfectos*: son aquéllos que, además de ser iguales *a la suma* de todos sus divisores, excepto ellos mismos, son también iguales *al producto* de esos divisores:

Ejemplo: 6, por ser: a) $6 = 1 + 2 + 3$
b) $6 = 1 \times 2 \times 3$

17. — *Números amigos*: son aquéllos que cada uno es igual a la suma de los divisores del otro, sin incluir a los divisores iguales a ellos.

Ejemplo: 220 y 284.

En efecto: $220 = 1 + 2 + 4 + 71 + 142$ (Divisores de 284)
$284 = 1 + 2 + 4 + 5 + 10 + 11 + 20 + 22 + 44 + 55 + 110$ (Div. de 220).

Otros números amigos: 2620 y 2924; 5020 y 5564; 1184 y 1210; 17296 y 18416.

Observaciones didácticas

a) Conceptúense como sinónimos los términos *factor, divisor, submúltiplo* y *parte alícuota*.

b) Ejercítese la división en el caso del divisor *dígito* y hágase escribir únicamente el *cociente*.

c) Es conveniente que los alumnos dominen las reglas de la *divisibilidad* y las apliquen en la simplificación de fracciones, etc.

d) Es útil el conocimiento de memoria de los factores primos hasta el 17. Los demás pueden buscarse en la tabla, que los educandos tendrán a mano.

e) Repitiendo lo que se ha expresado en otras oportunidades, trabájase con números pequeños. Con ellos puede también hacerse enseñanza efectiva, práctica y variada.

f) Al presentar ejemplos de números divisibles por 3 procúrese (por lo menos mientras no esté bien cimentado este conocimiento), que los números citados *no tengan el 3 como cifra de sus unidades;* si se dan ejemplos de múltiplos de 4, que la cifra de sus unidades no sea 4 y así sucesivamente, pues el *niño tiende a generalizar rápidamente* y cae en el error frecuente de creer que los múltiplos de 3 terminan en 3; los múltiplos de 4, terminan en 4, etc.

g) Mediante las reglas de la divisibilidad puede transformarse una operación de dividir en otra más sencilla y cuyo cociente es el mismo de la anterior.

Ejemplo: Dividir 181.125 | 315

Se simplifican dividendo y divisor por el factor 5, que es un divisor de ambos. Resulta la operación: 36.225 | 63

Simplificando por 9, se tiene otra operación equivalente: 4.025 | 7
cuyo cociente es más fácil de calcular, por ser dígito el divisor.

```
4.025 | 7
  52    575
   35
    0
```

Si el resto resultara distinto de cero, *el verdadero resto* se obtendrá multiplicando el resultante por los divisores empleados en la simplificación: 5 × 9, en el ejemplo dado.

En efecto:

Dividir:	96336	288
Simplificado por 9:	10704	32
Simplificado por 4:	2676	8
	27	334
	36	
Resto =	4	

Resto verdadero: $= 4 \times (9 \times 4) = 144$

Verificación:	96336	228
	0993	334
	1296	
Resto =	144	

Faustino FERNÁNDEZ
Escuela Nº 13, C. E. 16º

NECESIDAD DE UNIFICAR LA TERMINOLOGÍA EN EL ANÁLISIS SINTÁCTICO

Al tratar de poner título a este artículo se me fueron inconscientemente las palabras análisis "lógico", pero, de inmediato reaccioné y comprendí que esta era una buena oportunidad para aclarar y establecer que actualmente ya no puede ni debe decirse análisis lógico sino, análisis sintáctico. Esto tiene una explicación muy sencilla. El estudio de la gramática se hace dividiéndola en: Ortografía, Prosodia, Morfología y Sintaxis y, según el punto de vista desde el cual se analice una oración cualquiera, se habrá hecho análisis ortográfico, prosódico, morfológico o sintáctico; nunca lógico.

Sentado este precedente, pasemos a analizar la confusión que existe en la terminología usada en el análisis sintáctico. Si bien es cierto que el insigne gramático Bello fué uno de los que creó una especie de obscuridad en el uso de dicha terminología, al extremo de que Rodolfo Lenz afirmó, hace ya una buena cantidad de años, que era necesario rechazar la significación dada por el ilustre gramático venezolano, a las expresiones, atributo y predicado, no es menos cierto, que gramáticos posteriores, establecieron con justeza y claridad la denominación que debía dársele a cada uno de estos elementos.

No existen discrepancias en lo que respecta al sujeto, si bien la hay, a veces, en cuanto a su correcta definición, pero no ocurre lo mismo con el predicado, pues si hay unanimidad entre los gramáticos y profesores modernos para establecer que hay dos clases de predicados: el nominal y el verbal, no la hay para establecer la extensión del predicado o sea los elementos que comprende este término predicado.

Robles Dégano en su *Gramática General* dice:

"Grave, porfiada y reñida es la cuestión secular acerca de cuál es el verdadero predicado. Unos, como Cejador, dicen que es el verbo y que el atributo expreso que puede ir detrás es un complemento predicativo. Otros, como Bello, cambiando los términos, llaman al verbo atributo y al atributo predicado. Otros, considerando que todo verbo atributivo puede resolverse en ser y participio, dicen que el predicado

es el participio o el atributo, y que el verbo ser no es predicado, sino cópula o signo de relación entre el predicado y el sujeto, por lo cual al verbo sustantivo le llaman copulativo. Así opinan la mayoría de los modernos.

Otros, con más fundamento afirman que la razón formal de predicado la da el verbo, por lo que el predicado total es el verbo con todo lo que le acompaña''.

Si se define al predicado diciendo ''que es lo que se afirma del sujeto'', diremos con los ilustres profesores Amado Alonso y Pedro Henriquez Ureña en su obra Gramática Castellana, 1er. curso, que ''el predicado verbal consta de un verbo en forma temporal y personal, con o sin complementos''.

En *los ecos repiten la voz quejumbrosa* el predicado verbal será pues, *repiten la voz quejumbrosa.*

En cuanto al predicado nominal, dicen los mismos autores, ''consta de un nombre (adjetivo o sustantivo) con o sin complementos. Generalmente el predicado nominal va encabezado por el verbo ser o el verbo estar''.

Y al hacer referencia a la cópula (verbo ser o estar) agregan: ''El verbo copulativo forma parte del predicado gramatical''. En ''los cóndores son veloces'', lo que decimos de los cóndores es que *son veloces;* en ''mi primo es capitán'', lo que decimos de mi primo es que *''es capitán''*. Por lo tanto, ''son veloces'' y ''es capitán'' constituyen los predicados respectivos de esas dos oraciones. Estos predicados nominales constan de verbo copulativo o cópula y de un nombre, adjetivo (veloces, enfermo) o sustantivo (capitán, río)''.

En consecuencia de acuerdo con la lógica y con lo afirmado por estos autores, si aceptamos que en *Juan estudia,* la inflexión verbal *estudia* es el predicado, deberíamos aceptar también que en, *Juan es estudiante,* el predicado sea el equivalente de estudia; es decir, es estudiante (cópula más el nombre, sustantivo o adjetivo).

Mas, como tampoco podemos apartarnos por completo de las normas establecidas por la Real Academia, pues es ella la que rige la enseñanza impartida por los maestros y profesores, después de presentar las *teorías* más acertadas sobre este asunto, tratemos, ateniéndonos a lo expuesto y sin desvirtuar la teoría académica de hacer más fácil y más preciso el análisis de la oración copulativa.

Y esta fórmula podemos decir que nos la da Jorge Guasch Leguizamón en su obra Análisis Sintáctico cuando dice: ''En el ejemplo *Juan es estudioso* no decimos de *Juan* solamente ''estudioso'', sino algo más: ''es estudioso''. El predicado total o íntegro está constituído indu-

dablemente por la frase "es estudioso" o sea por el conjunto que forman la cópula y el predicado nominal.

Aceptemos, pues, la aseveración académica de que en este ejemplo la cópula es la forma verbal "es" y el predicado nominal, el adjetivo "estudioso"; pero añadamos que el predicado total o íntegro lo constituyen, como queda dicho, las palabras "es estudioso". Juan (sujeto de estado) *es estudioso* predicado total formado por la cópula "es" y el predicado nominal "estudioso". La anciana (sujeto de estado) *fué actriz* (predicado total formado por la cópula "fué" y el predicado nominal "actriz").

En resumen diremos que tanto la oración de verbo predicativo como la de verbo copulativo consta de dos elementos: el sujeto y el predicado. Pero, en el predicado de las oraciones de verbo copulativo distinguimos dos elementos: la cópula o lazo de unión y el adjetivo o sustantivo que desempeña el oficio de predicado nominal. Y así analizaremos en: Don Juan *es médico.* Don Juan (sujeto) es médico (predicado total o íntegro constituído por la cópula "es" y el predicado nominal "médico").

María A. A. REBUFFO

DICCIONARIO IDEOLÓGICO DE LOS COLORES

(*Continuación*)

1. — AMARILLO.

Remisiones

Véase, además:

2. — Anaranjado.

Elementos etimológicos

Amarillo	Citro	Electro	Mele, meli
Aur, auri	Clor, cloro	Icter, ictero	Ocr, ocro
Calco	Crisa, crisi, criso	Jant, janto	Xant, xanto
Cirro	Croci, crocio	Lúteo	

Botánica

Adjetivos:

Acanelado	Crisanto	Escarioso	Xantocarpo
Adamascado	Crisocarpo	Gualda	Xantócero
Adatilado	Crisofilo	Jantocarpo	Xantofilo
Canelado	Crisogonidio	Jantofilo	Xantorrizo
Canelo	Crisorrizo	Jantospermo	Xantospermo
Clorocarpo	Cromoleucito	Limonado	Xantóxilo
Clorofilo	Damascado	Ocránteo	
Cloróstilo	Datilado	Ocroleuco	

Sustantivos:

Almáciga	Damasco	Ocrasia	Reseda
Canela	Dátil	Opopánax	Rosa de té
Caqui	Gualda	Opopónaca	Rosa té
Caki	Jantofila	Opopónace	Xanteína
Clorofila	Kaki	Opopónaco	Xantina
Crisantema	Limón	Opopónax	Xantofila
Crisantemo	Melón	Pánace	
Cromoleucito	Naranja	Pepino	

1. — AMARILLO *(Cont.)*

Caballería

Adjetivos:

Barroso	Dorado	Leonado	Roano
Bayo	Gateado	Melado	Rubicán
Canelo	Hobero	Overo	Rubicano
Crisipo	Hovero	Pangaré	
Doradillo	Isabelino	Pintado	

Física

Sustantivos:

Termocrosis

Medicina

Adjetivos:

Auriginoso	Ictérico	Icteroides	Xantodermo
Cirrótico	Icterino	Jantodermo	Xantodonte
Clorótico	Icteroide	Jantodonte	
Ictericiado	Icteroídeo	Ocreóforo	

Sustantivos:

Acromasia	Jantopsia	Urocromo	Xantoderma
Bilis	Melanclorosia	Uroxantina	Xantodermia
Cirrosis	Melanclorosis	Xantelasma	Xantofobia
Cloasma	Ocrodermatosis	Xantina	Xantopía
Clorosis	Ocrodermia	Xantocianopsia	Xantoplastia
Ictericia	Ocreófora	Xantocroia	Xantopsia
Jantelasma	Ocronosis	Xantocromia	Xantopsidracia
Jantina	Quirrinosis	Xantocromía	Xantopsis

Mineralogía y química

Adjetivos:

Ambarino	Aurígero	Dorado	Sobredorado
Argentauro	Azufrado	Jántico	Tomado
Áureo	Bronceado	Obrizo	Xántico
Áurico	Broncíneo	Ocreáceo	

1. — AMARILLO *(Cont.)*

Sustantivos:

Ámbar	Crisopeya	Oro	Sardónice
Ancorca	Dublé	Oropel	Sardonio
Ancorque	Leucocriso	Palacra	Sardónique
Azufre	Marcasita	Palacrana	Sardónix
Bronce	Marquesita	Pirita	Sobredorado
Calamocha	Melicrisa	Plaqué	Topacio
Ceracate	Nitrógeno	Roela	Vermeil
Colofonita	Ocre	Sardio	
Crisoberilo	Ópalo	Sardo	
Crisocal	Girasol	Sardónica	

Moda

Adjetivos:

Beige	Ficelle	Mordoré

Pintura

Adjetivos:

Cálido

Sustantivos:

Crisografía	Gutiámbar	Pintura férrea	Siena
Gutagamba	Hornaza		

Varios

Adjetivos:

Amacigado	Blanco Isabel	Gilvo	Pajizo
Amarillado	Blondo	Gualda	Pajoso
Amarilleado	Cereño	Gualdo	Payo
Amarillecido	Céreo	Habano	Piroide
Amarillejo	Ceroso	Icterómelo	Royo
Amarillento	Cetrino	Jaldado	Rubial
Amarillo	Citrino	Jalde	Rubio
Amarilloso	Clorado	Jaldo	Rubita
Amarillusco	Crisóstomo	Jaldre	Rufo
Amarilluzco	Dorado	Jántico	Rútilo
Argentauro	Enamarillecido	Leucoxanto	Ruyo
Áureo	Enmarillecido	Mantecoso	Sobermejo
Aurígero	Enrubiado	Melado	Sobredorado
Aurino	Escarioso	Meleo	Trigueño
Aurirrollado	Flagrante	Ocráceo	Vermejo
Bayo	Flámeo	Ocreáceo	Xántico
Beige	Flavo	Ocroso	
Bermejo	Galbanado	Pajado	

1. — AMARILLO *(Cont.)*

Sustantivos:

Amarilleo
Amarillez
Amarilleza
Amarillor
Amarillura
Ascua
Bermejez
Bermejor
Bermejura
Brasa
Cera
Crema
Crisografía
Examete
Ficelle
Gálbano
Habano
Jamete
Llama
Manteca
Miel
Orín
Orina
Paja

Zoología

Adjetivos:

Ajezado
Aleonado
Anteado
Auratícolo
Auribarbo
Aurícolo
Auricórneo
Auricornio
Aurigastro
Aurípeno
Auritarso
Auriventreo
Aurocéfalo
Auropubescente
Barbirrubio
Barroso
Capnótero
Catire
Cereño
Cianíctero
Cirromelas
Clorogastro
Clorófano
Clorópodo
Clororinco
Clororrinco
Cloróstomo
Crisócero
Crisócloro
Crisoftalmo
Crisogastro
Crisógeno
Crisolépido
Crisópeo
Crisoprocto
Crisórreo
Crisóstomo
Crisóteo
Enrubiado
Fulvibarbado
Fulvibarbo
Globícero
Icterapo
Icterápodo
Icterapso
Icterocéfalo
Icterofriso
Icterómelo
Icteropo
Icterópodo
Icteropso
Icteróptero
Icteroto
Jalde
Jantocomo
Jantodermo
Jantodonte
Jantógrafo
Jantogramo
Jantonoto
Jantópodo
Leonado
Melancloro
Mesopirro
Mesoxanto
Ocricórneo
Ocricornio
Ocrocéfalo
Ocrocloro
Ocrodermo
Ocroleuco
Ocrópeo
Ocrópodo
Ocróptero
Ocróstito
Ocruro
Patito
Payo
Pelirrubio
Piquiamarillo
Rabirrubio
Resumbruno
Rubio
Xantocéfalo
Xantocomo
Xantodermo
Xantodonte
Xantodonto
Xantópodo
Xantogastro
Xantognato
Xantógrafo
Xantogramo
Xantonoto
Xantópodo
Xantóptero
Xantospilo
Xanturo

Sustantivos:

Aje
Anta
Ante
Canario
León
Patito
Yema de huevo

2. — ANARANJADO

Remisiones

Véase, además:

1. — Amarillo

Elementos etimológicos

Anaranjado Crisa, crisi, criso Croci, crocio Naranja
Aur, auri

Botánica

Adjetivos:

Anaranjado Azafranado Naranjado

Sustantivos:

Azafrán Naranja Rosa de té Rosa té
Mandarina

Moda

Adjetivos:

Tango

Ornitología

Adjetivos:

Crisóptero

Pintura

Sustantivos:

Azarcón

Mineralogía y química

Sustantivos:

Nitrógeno

2. — ANARANJADO *(Cont.)*

Varios

Adjetivos:

Anaranjado   Naranjado

Zoología

Adjetivos:

Auranticol   Croccigastro   Croceigastro   Crocípedo
Crisóptero

3. — Animales

Remisiones

Véase cada color afín. Además:

21. — Colores compuestos (*Caballería, varios, zoología*).

22. — Colores con manchas (*Caballería, varios, zoología*).

23. — Colores que varían en una misma especie (*Caballería, varios, zoología*).

31. — Elementos etimológicos. Voces compuestas.

74. — Zoología.

4. — ASPECTOS DE LOS COLORES

Adjetivos que denotan aumento de intensidad, invariabilidad, limpidez, brillo:

Abrillantado
Acicalado
Aclarado
Acharolado
Alegre
Álfico
Alisado
Aluciado
Alumbrado
Alustrado
Apómazado
Armonioso
Arrasado
Arrebatado
Aterciopelado
Atornasolado
Avivado
Azemado
Barnizado
Brillador
Brillante
Bruñido
Cabrilleante
Calandrado
Cálido
Centelleante
Ciclado
Cintilante
Clareado
Clarecido
Clarificado
Clarífico
Claro
Compacto
Coruscante
Corusco
Charolado
Chillón
Chispeante
Denso
Desenturbiado
Desenvanecido
Desenvejecido
Desescurecido
Deslumbrante
Despercudido
Diafanizado
Durable
Embarnizado
Encendido
Enlucido
Enlustrecido
Entonado
Escintilante
Esmaltado
Espejado
Espeso
Esplendente
Espléndido
Esplendoroso
Estable
Febrido
Fijo
Firme
Flagrante
Flamante
Fluorescente
Fosforecente
Fosforescente
Fresco
Fucilante
Fuerte
Fulgente
Fúlgido
Fulgoroso
Fulgurante
Fulguroso
Galán
Galano
Gayo
Gratado
Harmonioso
Heliofano
Hialino
Igual
Iluminado
Intenso
Invariable
Irradiante
Laqueado
Lavado
Límpido
Limpio
Liso
Lozano
Lucido
Lúcido
Lucidónico
Lucidor
Luciente
Lucífero
Lucífico
Lucio
Lumbroso
Luminescente
Luminiscente
Luminoso
Lustrado
Lustroso
Lustruoso
Metalescente
Metálico
Mondo
Monótono
Neto
Nidio
Nítido
Parejo
Perdurable
Permanente
Picnótico
Prensado
Pulido
Pulimentado
Puro
Reavivado
Reflejado
Refulgente
Relso
Reluciente
Relumbrante
Relumbroso
Repintado
Resplandeciente
Resplendente
Reteñido
Retinto
Reverberante
Rielante
Rutilante
Satinado
Sedeño
Sedoso
Sobrepintado
Subido
Sufrido
Templado
Terciopelado
Tersado
Terso
Tornasolado
Tupido
Uniforme
Vidriado
Vidrioso
Vigoroso
Vistoso
Vítreo
Vivo

4. — ASPECTOS DE LOS COLORES *(Cont.)*

Adjetivos que denotan pérdida de intensidad, deslucimiento, obscurecimiento, consumición, manchas:

Adiáfano
Adumbrado
Afanógeno
Ahornado
Ahornerado
Ajado
Alterado
Amarillecido
Amauros
Amenguado
Amortiguado
Anublado
Apagado
Arrasado
Asoleado
Asombrado
Bajo
Bisunto
Borrado
Borrajeado
Borroneado
Borroso
Caído
Clarucho
Compacto
Confuso
Chorreado
Débil
Decaído
Decolorado
Delicado
Denegrecido
Denegrido
Denso
Desabrillantado
Desalumbrado
Desaturado
Desblanquecido
Desblanquiñado
Descaecido
Descolorado
Descolorido
Desencajado
Desgastado
Desleído
Deslavado
Deslucido
Deslumbrado
Deslustrado
Deslustroso
Desmayado
Desmedrado
Desmejorado
Desparejo
Despintado
Desteñido
Desvaído
Desvanecido
Difumado
Difuminado
Difuso
Diluído
Diminuído
Disfumado
Disipado
Disminuído
Disuelto
Embijado
Empalidecido
Empañado
Enamarillecido
Enmatecido
Ennegrecido
Ensombrado
Ensombrecido
Entiznado
Entreoscuro
Enturbiado
Envejecido
Esbatimentado
Escurado
Escurecido
Escuro
Esfumado
Esfuminado
Flojo
Fuliginoso
Gastado
Heterópsido
Macilento
Manchado
Marchito
Mate
Mortecino
Muerto
Negrecido
Negreficado
Neutro
Nublado
Obnubilado
Obscurado
Obscurecido
Obscuro
Opaco
Oscurecido
Oscuro
Palidecido
Pálido
Percudido
Perdido
Pocho
Prieto
Pringón
Quebrado
Quebrantado
Quemado
Rebajado
Rebatido
Remendado
Requemado
Retinto
Roñoso
Salpicado
Semidiáfano
Sobado
Socarrado
Sollamado
Sombrado
Sombreado
Sombrío
Sucio
Tenue
Teñido
Tétrico
Tintado
Tinturado
Tiznado
Tomado
Tostado
Traspintado
Triado
Túrbido
Turbio
Umbrátil
Umbrío
Umbroso
Variable
Velado
Viejo

5. — AUSENCIA O PÉRDIDA DE COLOR

Remisiones

Véase, además:

47. — Obscuros
49. — Opacos
64. — Sombra
65. — Translúcidos y transparentes

Elementos etimológicos

A	De, des	En	In
Amauro, mauro	Di, dis	Hipo	

Física

Adjetivos:

Acromatizado

Sustantivos:

Acromasia Termocrosis

Medicina

Adjetivos:

Acromátopo	Acromo	Albino	Leucopático
Acrómico	Ácromo	Leucográfico	

Sustantivos:

Acianoblepsia	Aneritropsia	Discropsia	Leucoscopio
Acloropsia	Cianodermia	Eritrocloropsia	Leucosia
Acritocromasia	Cianoftalmía	Eritropsia	Leucotriquia
Acroma	Cromatodisopsia	Hipocromia	Paracroma
Acromasia	Cromatopseudopsia	Hipocromía	Paracromatopsia
Acromatopsia	Daltonismo	Leucetiopia	Paracromia
Acromia	Dicromatopsia	Leucismo	Paracromía
Acromía	Discroia	Leucodermia	Santopsia
Acromodermia	Discromasia	Leucografía	Vitiligo
Albificación	Discromatopsia	Leuconiquia	Xantopsia
Albinismo	Discromia	Leuconixia	
Aneritroblepsia	Discromía	Leucopatía	

5. — AUSENCIA O PÉRDIDA DE COLOR *(Cont.)*

Mineralogía y química

Adjetivos:

Adamantado	Adiamantado	Diamantado	Diamantino
Adamantino	Cristalino		

Sustantivos:

Cristal	Diamante	Vidrio

Pintura

Adjetivos:

Afanógeno	Difuminado	Disuelto	Lavado
Desleído	Diluído	Esfumado	Perdido
Difumado	Disfumado	Esfuminado	Rebajado

Sustantivos:

Acromatismo	Aguada	Decoloración

Varios

Adjetivos:

Acromático	Desabrillantado	Desmedrado	Flojo
Acromatizado	Desblanquecido	Desmejorado	Gastado
Adiáfano	Desblanquiñado	Despintado	Incoloro
Afótico	Descaecido	Desteñido	Macilento
Albino	Descolorado	Desvaído	Mate
Amaurocromo	Descolorido	Desvanecido	Mortecino
Amortiguado	Desencajado	Desverdecido	Palidecido
Borrado	Desentiznado	Disfumado	Pálido
Borroso	Desenturbiado	Disipado	Payo
Carimacilento	Desgastado	Empalidecido	Perdido
Clarucho	Deslavado	Empañado	Quebrado
Débil	Deslucido	Enmarillecido	Quebrantado
Decaído	Deslustrado	Enmatecido	
Decolorado	Deslustroso	Enturbiado	
Delicado	Desmayado	Ennegrecido	

Sustantivos:

Acromatismo	Amaurosis	Descoloramiento	Matidez
Afanesia	Chafarrinada	Descolorante	Palidez
Afótica	Chafarrinón	Descolorimiento	Palor
Aguada	Churrete	Deslustre	

5. — AUSENCIA O PÉRDIDA DE COLOR *(Cont.)*

Zoología

Adjetivos:

Amaurocórneo — Aspilonoto — Payo

6. — AZUL

Elementos etimológicos

Azul — Cerul — Cian, ciani, ciano — Cocci, coccin

Botánica

Adjetivos:

Añilado	Cianocarpo	Cianogíneo	Cianógino
Cianocárpeo	Cianofícea	Cianoginio	

Sustantivos:

Añil	Ficocianina	Gradíolo	Jiquilete
Azul turquí	Ficoritrina	Gradiolo	Turquí
Cianofila	Gladio	Heliotropo	Turquino
Espliego	Gladiolo	Índigo	
Ficeritrina	Gladíolo	Jiguilete	

Caballería

Adjetivos:

Azulejo — Zarco

Heráldica

Adjetivos:

Azur — Blao

Medicina

Adjetivos:

Cianoftálmico — Cianodérmico — Cianopático

Sustantivos:

Acianoblepsia	Cianhidrosis	Cianopatía	Glaucoblepsia
Acianopsia	Cianidrosis	Cianopía	Glaucofobia
Acrocianosis	Cianocroia	Cianopsia	Urocianosis
Cianefidrosis	Cianodermia	Cianosis	Xantocianopsia
Cianemia	Cianoftalmía	Cianuria	

5. — AUSENCIA O PÉRDIDA DE COLOR *(Cont.)*

Mineralogía y química

Adjetivos:

Acaparrosado	Esmaltado	Zafíreo	Zafirino
Empavonado	Pavonado		

Sustantivos:

Aguamarina	Azurita	Esmalte	Ultramar
Azul de cobalto	Calcedonia	Lapislázuli	Ultramarino
Azul de montaña	Caparrosa azul	Lazulita	Ultramaro
Azul de Prusia	Cardenillo	Malaquita	Zafir
Azul de Sajonia	Cianea	Mercurio	Zafiro
Azul de ultramar	Cianita	Pavón	Zafre
Azul de ultramaro	Cinc	Sulfato de cobre	Zinc
Azul ultramarino	Cobalto	Tuquesa	

Varios

Adjetivos:

Añilado	Azulceleste	Azuluzco	Garzo
Azul	Azulejo	Blanquiazul	Patrio
Azulado	Azulillo	Cerúleo	Zarco
Azul bandera	Azulino	Cerulescente	
Azuleado	Azuloso	Cianófilo	

Sustantivos:

Azul de mar	Azul marino	Cianotipia

Zoología

Adjetivos:

Azulenco	Cianicórneo	Cianoftalmo	Cianóptero
Ceruleocéfalo	Cianíctero	Cianogastro	Cianoto
Cerulípedo	Cianípedo	Cianoleuco	Coccinigastro
Cerulípeno	Cianípeno	Cianómelo	Garzo
Cerulipenne	Cianirrostro	Cianópigo	Ojigarzo
Ciancícolo	Cianocéfalo	Cianopirro	Ojizarco
Cianeícolo	Cianocórneo	Cianópodo	Zarco

(Continúa)

Belisario FERNÁNDEZ

CINCO RELATOS CHAQUEÑOS

LA BANDERA DE QUICO

Mi compañero Quico viene a la escuela desde una distancia de siete kilómetros; el maestro siempre sabe destacar la constancia de este muchachito simpático.

Pienso que Quico debiera estar en un cuadro de honor; se lo merece por muchas razones. Si lo quiero comparar con algo, Quico sería el Sarmiento de mi escuela; no puedo saber cómo se las arregla para ser el primero en llegar a clase.

En las mañanas frías... ¡Dios mío!..., Quico sonriente sobre su caballito tostado, viene trayendo la alegría de los pájaros que lo saludan en el camino; sus ojos verdes, claros, traen el rocío de la madrugada y su corazón de muchachito bueno, tiene sin duda, tañidos vibrantes de campanita escolar.

Un día de eclipse, bastante frío, muchos compañeros de grado llegaron tarde a la escuela; mi maestro es el director y con él, tratamos de ser los mejores. Hay que pensar que "donde manda capitán no manda marinero" y por tal causa, el que pierde con el maestro, termina con el director. Bueno, como les iba diciendo, ese día, mi maestro les dió a los alumnos impuntuales una lección y con amable energía le dijo al "turquito" Adán:

—Tú has llegado tarde a la escuela viviendo cerca. Has comprometido a tus padres conmigo; tu hogar con la escuela. Dime, ¿no te avergüenzas de haber sido el último en saludar a esa Bandera que te llama a cumplir con el deber, lo mismo que a un soldado?

—Estoy avergonzado señor —contestó Adán, en tanto sollozando, escondía la cara sobre los brazos apoyados en el pupitre.

—Lamento sinceramente que mis palabras te hieran Adán, pero tu caso no es el único, sino que entre los presentes hay varios escondidos tras de ti, para salvarse de la censura que se merecen. José Antonio, Miguel, Héctor, Coco, Aída y ese niño que se oculta... ¡ah!, tú, Felipe, también tienen tardanzas.

En el aula nadie pestañaba, pero Coco se animó a decir:

—Señor perdóneme; nosotros en casa nos levantamos muy temprano, pero yo y mi hermanito tenemos que hacerles mamar a los chivitos y eso, nos lleva tiempo.

—Coco —respondió el maestro—, si atiendo las explicaciones de todos ustedes, yo nunca tendré razón. Bien sé que cada uno tendrá alguna causa más o menos importante para haber llegado tarde. Pero Quico, como es de conocimiento de todos, jamás ha incurrido en esta clase de faltas, no obstante vivir muy lejos de aquí. Quico es el mejor ejemplo que podamos tener en este momento y por eso, queridos alumnos, les pido que sean puntuales como él.

Quico sin embargo muy pensativo, parecía no oír las manifestaciones del maestro. Yo, hacía unos días, lo notaba apesadumbrado por algo inexplicable. Cuando íbamos al recreo a jugar al fútbol, él era el último en llegar. En otra ocasión Quico no salió; y por eso, en los diez minutos del recreo, los del pueblo les hicieron dos goles a los del campo. Todas las protestas llovieron sobre Quico.

José Antonio que toma las cosas a pecho acercándose a Quico, lo condenó con crueldad.

—Te has "vendido" a los del pueblo.

—No me ofendas —contestó Quico.

—Y entonces, ¿porqué no juegas?

—Estoy molido.

—Ponte en el arco —lo animó Héctor.

—¡No puedo! ¡No puedo! —repitió Quico.

Felipe con atrevimiento, lo insultó.

—¡Vendido!... ¡falso!...

—Felipe, nunca pensé que fueras tan ponzoñoso..., a la salida podemos liquidar el asunto.

Felipe hizo ademán de pelear y varios compañeros, queriendo ocultar este episodio ingrato, formaron rueda, pero sin evitar la presencia del maestro, que puso las cosas en su lugar.

Felizmente los muchachos no pelearon, porque Felipe y Quico retiraron lo dicho y frente a la clase, muy impresionados, se perdonaron mutuamente.

Un día intrigado por la tristeza de Quico, con cierto temor me acerqué a él, para preguntarle:

—Dime, ¿por qué andas así? Todos somos tus compañeros y es necesario que nos hagas conocer si estás enfermo o no te quieres juntar con nosotros. Soy tu amigo y pienso que si estás afligido por alguna desgracia, todos debiéramos saberla.

—Mira —me contestó— tú sabes que mi padre ha tenido mala suerte este año con los animales; se le han muerto más de la mitad y la peste sigue diezmando a los demás.

—Verdaderamente, jamás pensé en un problema tan grave —le dije.

—En mi casa esto es una calamidad. Yo lo entiendo así, porque papá hace rato que anda en la cosecha y hoy probablemente vuelva.

Varios compañeros llegaron en ese instante y callamos. La campana ponía final al recreo y todos nos dirigíamos al aula, cuando Néstor sin adivinar en lo que habíamos estado conversando, le habló a Quico.

—Sabrás que los Niños Jardineros estamos por comprar una bandera para el mástil que regalamos el año pasado y desearía saber, con cuánto puedes contribuir.

—No tengo dinero Néstor, pero cuenta conmigo.

—Lo lamento Quico, hoy se cierra la colecta —respondió Néstor.

Yo lo miré a Quico y lo vi amarillo y tembloroso, pero atiné a decir:

—Néstor, yo pongo el dinero por él.

Quico se volvió hacia mí y emocionado, pero con dignidad, repuso:

—No lo hagas, por favor...

Todos entramos al salón silenciosamente. El maestro inició la clase recordando que Belgrano renunció a su sueldo como Vocal de la Junta; que donó los cuarenta mil pesos que le regaló el gobierno para fundar escuelas y que murió pobre y con un tesoro inmenso de dignidad y gloria.

Néstor en eso levantó la mano y pidió permiso para hablar, a lo que el maestro accedió.

—Señor —empezó Néstor—, como un homenaje a Belgrano, los Niños Jardineros hemos resuelto donar una bandera para enarbolarla el día del prócer; en esta forma, queremos rendir culto al "Santo de la Bandera".

—Muy bien niños... —contestó conmovido el maestro—. Muchas palabras tendría para felicitarlos, pero si me dan permiso, dejaré que estas lágrimas que aparecen en mis ojos, hablen por lo que no puedo expresarles con entrañable gratitud.

El momento fué solemne. A todos se nos formó un nudo en la garganta y yo sentí deseos de llorar.

Quico lloró mucho. Cuando volvimos a la reflexión, aquél pidió permiso para retirarse y la clase siguió, llena de una atmósfera emocional.

Al siguiente día al echar un vistazo general, noté más contento a mis compañeros; quise más bien creer que la alegría nacía de mí y que ya no se producirían esos momentos fuertes.

Mas en ese instante, Néstor de nuevo, pidió permiso para comunicarle algo importante al maestro y éste con agrado aceptó.

—Señor maestro —oímos decir a Néstor— el padre de Quico ha enviado a los Niños Jardineros una medalla de oro, para que con los fondos que podamos recolectar de su venta, cubramos los gastos de la bandera.

—¿Por qué se sacrifica en esa forma tu padre? —le preguntó el maestro a Quico.

Éste no contestó, pero Néstor, interrumpiendo, prosiguió:

—Si me permite, señor maestro, leeré la carta que acompaña a esta donación.

—Perfectamente; leéla Néstor.

El silencio fué extraordinario. Néstor leyó:

—Señor Presidente de los Niños Jardineros: Querido niño, como no tengo dinero, envío esa medalla que me dieron en premio cuando hice el servicio militar; si ustedes la venden, con el dinero que obtengan, pueden engrosar la colecta como contribución de Quico. Mi hijo me ha contado todo y no quiero sufrir pensando que seamos incapaces los dos, de recordar a la Patria, mirando flamear esa Bandera por la que daría mi vida.

Para el maestro y sus patriotas alumnos, niño mío, un gran abrazo. Froilán Coria.

—De pie para saludar a un patriota —exclamó el maestro.

Todos corrimos cariñosamente hasta Quico.

Los impulsos del corazón son grandes y ese día, a la salida, lo llevamos a Quico por todo el pueblo en andas.

Así rendíamos homenaje al hombre, al padre y al soldado, que no había olvidado las glorias de su Patria.

LA IMPRUDENCIA CASTIGADA

(Del "día de la seguridad en el tránsito" en la escuela rural).

¿Ustedes conocen al petizo Dante?... ¡No! Muy bien. Ya lo van a conocer.

El muchacho es chico; por eso lo apodaron "El Petizo". Dante es así: diminuto, morochito y travieso; tan travieso, que me hace recordar a un gatito que tengo en mi casa y que es muy juguetón.

A veces como hace tanto barullo en clase, el maestro se suele enojar con Dante saliéndose de las casillas. El otro día no más, cansado de llamarle la atención, le dijo con toda la voz que tiene:

—¡Dante, eres un salvaje!... ¡Un demonio!...

Dante se aquietó un poco, pero enseguida pateó a uno, trompeó a otro y como no hay dos sin tres, le clavó un alfiler a Pedro Ortega y éste sin más ni más, le aplicó una trompada que le dejó un ojo en compota por varios días.

Dante vive a cuatro kilómetros de la escuela y viene todos los días a caballo; éste es un picazo grandote. A mí me dijeron que los picazos son caballos ariscos y asustadizos, pero no sé si será cierto. La cosa es que Dante, sobre el apero, parece un ratón en el lomo de un animal gigantesco.

Lo bueno es que Dante, desde que sale de su casa hasta que llega a la puerta de la escuela, parece que viene domando un potro. Lo mismo ocurre desde que sale de la escuela, hasta que llega a su hogar... Siempre con el picazo a toda carrera. No le entran consejos, ni retos, ni clase de amenaza alguna.

En suma, Dante es un imprudente; parece mentira que cursando el cuarto grado, no entienda lo que le dicen para su bien.

El maestro hablando los otros días sobre la seguridad en el tránsito, se refirió particularmente a Dante y le dijo que los accidentes no sólo ocurren en las ciudades sino también en el campo: que el que maneja un vehículo como el que dirige un caballo, sin pensar en el peligro, es como un niño que juega con armas celosas.

Dante con soberbia, interrumpió al maestro diciéndole:

—Señor, mi caballo es más seguro que todos los medios de transporte que el hombre inventó para matarse.

—Lo que hace usted, es maltratar su caballo y contestar un disparate.

—Mi picazo lo tengo para venir a la escuela y lo cuido bien, señor.

—Esa no es una causa para que andes a caballo como un loco suelto —dijo el maestro y luego agregó:— anteayer Dorotea te acusó, porque a la salida trataste de llevarla por delante. ¿Qué me dice?...

—Señor —dijo con rabia Dante— Dorotea asustó a mi picazo con ese pañuelo floreado que usa en la cabeza.

Dorotea, muy colorada, se puso a llorar porque lo dicho por Dante era una mentira de punta a punta.

Héctor, Alicia, Pablo, yo y otros de la clase, que habíamos sido testigos del suceso, le dijimos a Dante que él trató de encararla y que aquélla, viéndose con el caballo casi encima se defendió, agitando en sus manos el pañuelo.

En la clase se armó un desorden descomunal, al que el maestro puso punto final, diciéndole a Dante:

—Te prohibo terminantemente que llegues y salgas con tu caballo a la carrera. ¿Entiendes?...

—Sí señor —repuso en voz baja "El Petizo".

El padre, la madre y algunos vecinos conocían la mala costumbre del chico y muchas veces, las recomendaciones que todos le hacían sobre su conducta, eran como gotitas de agua caídas en tierra reseca.

Ayer como de costumbre Dante se levantó temprano. Eso sí, es muy puntual. Ensilló su caballo y según me contó la mamá, al salir había dicho, que iba a correr una carrera con el viento sur que venía levantando tierra en el horizonte, para ver cuál llegaba primero a la escuela. La pobre madre, al verlo salir, lo retó, pero Dante, sin hacer caso, como siempre, lanzó su caballo a toda carrera.

De repente se produjo lo inesperado. El viento levantó un pedazo de papel por allí y asustado el caballo se enredó en las patas: una nube de tierra y un grito terrible, pusieron fin a una carrera sin igual.

Al entrar al salón estábamos todos los niños, pero me extrañó que el banco del "Petizo", estuviera vacío. El maestro pasó lista y cuando llegó a Dante, no sé quién dijo: ¡ausente!

Cuando el silencio era mayor en la clase de Matemáticas y nadie pensaba nada más que en resolver sus ejercicios, un niño llegó, llorando con tanta angustia, que daba lástima.

En la puerta, lleno de rasguños y cubierto de polvo, estaba Dante desconsolado y lamentable. Luego, entre sollozos, le dijo al maestro:

—Señor, el picazo se ha descogotado... Pobre caballo mío, se ha muerto.

Y corriendo fué a esconderse en el regazo del maestro, mientras éste con sus manos paternales, limpiaba sutilmente las lágrimas que caían turbias, por las mejillas de Dante.

Yo me levanté sin permiso y con toda ternura acaricié la cabecita del "Petizo", que seguía llorando con la cara escondida en el cuerpo del maestro.

Todos comprendimos lo ocurrido.

ZORRINITO

No vayas a creer que *Zorrinito* es un zorrino chico. ¡Qué esperanza!... Aunque la cosa tendría que ser así. *Zorrinito* es el nombre que le hemos dado a un pollito; es el único sobreviviente entre treinta y dos hermanitos que nacieran de huevos incubados.

Como él piensa en su nacimiento, de vez en cuando dice:

—Qué inteligente es el hombre...

Pero sin embargo, su vida es poco conocida.

Estuvo diez días en una criadora de metal, alimentado por cereales bien molidos y recibiendo el calorcito de una lámpara encendida. Además del alimento y del calor, la criadora tenía un hermoso bebedero, salón de recreo y dormitorio. Para *Zorrinito* y sus hermanitos, la criadora era el hogar con que todos los pollitos sueñan. En esa mansión inventada por el hombre, *Zorrinito* y sus hermanitos vivieron diez días muy felices.

Pero un día la dueña de casa, tan cariñosa como siempre, y un chico rubio, levantaron la casa de los pollitos con tanta facilidad, que en menos de lo que canta un gallo, los inquilinos recibieron un nuevo calor: el de los rayos solares.

El piar de los pollitos eran palabras de gozo. Todos ustedes adivinarán lo que decían.

Un pollito negrito parecía el músico. Tan es así que el ama de casa se asustó tanto, que atrajo un montón de chicos curiosos para oírlo cantar.

Después, un animal que parecía amigo de la casa, vino a meter las uñas en el enrejado de metal y entonces pudo oírse:

—¡Mizi!... —Y un tremendo garrotazo estremeció la tierra, en medio de un feroz maullido.

Vino luego lo increíble. *Zorrinito* y sus hermanitos fueron transportados a un pequeño potrero, donde todos como niñitos de una escuela se desparramaron alegres.

—¡Qué lindo es el pasto! —decían unos.

Miles de bichitos asustados cambiaron de color, para salvarse de los picotazos de esos intrusos que habían caído como llovidos del cielo. Una babosa pedía alas para salvarse y hasta los gorgojos solicitaron socorro para detener la invasión de los nuevos inquilinos del alfalfar.

Ese día fué de mucha actividad para los polluelos, pero cuando el sol se iba llevando la claridad, la desesperación se apoderó de todos. Eran huerfanitos, pero llamaban desamparados:

—¡Mamita!... ¡Mamita!... ¡Pío! ¡Pío! ¡Pío!

Los gritos de angustia, llamaron la atención de la dueña de casa, que con ternura los fué recogiendo del suelo y haciendo canasta con la pollera, los llevó a todos a una casita parecida a la que construye el hombre.

Así *Zorrinito* y sus hermanos, se fueron acostumbrando a una nueva vida.

El maíz molido era servido hasta cinco veces por día, pero como había muchos gorriones, chingolos, palomitas, tordos y gallinas grandes —que por descuido se entraban al gallinerito—, siempre las raciones resultaban insuficientes.

Zorrinito les hizo frente a los gorriones y algunos pollitos le imitaron. Pero los pájaros siempre les robaban parte de la ración.

Los gorriones eran muy sinvergüenzas. No hacían frente; de un brinco se posaban en el alambrado y limpiándose el pico, se burlaban de los indefensos polluelos.

¡Oh! ¡Qué cómodo era cuando venía el muchachito rubio!... Éste traía un arma que llevaba como collar y con ella, hacía volar en todas direcciones a los pájaros hambrientos, que vivían a costilla de los pollitos.

Después, cuando se abrían las puertas del gallinerito ¡a luchar por la vida!

Un bataracito, les dijo un día a la salida:

—Compañeros vamos a aumentar el recorrido, pero no nos separemos tanto.

Un blanquito contestó:

—Cuidado hermanitos... No crucemos el alambrado. Ayer el ama de casa le dijo al hombre que los perros se comen los pollos.

—¡Ay! No salimos —dijeron muchos.

Un coloradito que se engullía una mariposa, mientras otros querían quitársela, se subió a un ladrillo y en tono altisonante expresó:

—Los perros están atados a la cadena. Así que ¡adelante!

Pasaron muchos días y muchas noches felices hasta que, en una jornada muy fría, un animal diabólico, terrible y más feroz que todos los conocidos, no se sabe cómo, entró al gallinerito y luego a la piecita, en donde atontó a todos los pollitos con un gas venenoso, que hasta a los mismos perros hace huir.

Todos gritaban; los perros ladraban afuera y en el inmenso dolor, muchos hermanitos de *Zorrinito* fueron destrozados entre las fauces de ese maloliente animal. Nadie iba a socorrer a los pobres pollitos. El hombre y la dueña de casa no sabían lo ocurrido: dormían ajenos a la monstruosa tragedia de los polluelos.

El animal mataba a unos, comía a otros y luego se puso a cavar en la tierra y en esa forma, iba tapando y ahogando a los pocos que quedaban con vida.

Nadie se defendió. El silencio hizo más fría y triste la mañana.

Al salir el sol, ya no piaban los pollitos. La dueña de casa gritó horrorizada al no encontrarlos; llamó al hombre y éste al sentir el olor penetrante que salía del gallinero, imprecó:

—¡Maldito "chiñe"!...

Vino el chico rubio con una pala y empezaron a deshacer la casita. El zorrino criminal, se había metido en la cueva que abrió en el piso del mismo gallinerito, después de comerse los pollos.

Hasta que al fin el hombre dió con el "chiñe" y lo mató.

Un pollito quedó vivo. El sobreviviente era *Zorrinito,* llamado así desde ese momento, porque fué el único que providencialmente se salvó del estómago y de las garras del zorrino.

Zorrinito lloró mucho a sus hermanitos. Buscó, llamó y anduvo por todas partes y siempre le respondía el silencio. Los pajaritos tampoco vinieron a visitarlo: *Zorrinito* solo y sin un amiguito, era el "guachito" de la casa.

Pero a la semana,... ¡oh!... ¡qué felicidad!..., los llamados de *Zorrinito* fueron contestados por veinte voces más. Eran los nuevos hermanitos, que la dueña de casa tenía en la criadora.

Así volvió *Zorrinito* a ser el jefe de sus compañeros y una vez más, trepado sobre un pedazo de zapallo hervido, repitió con elocuencia:

— ¡Qué inteligente es el hombre!...

LA MUERTE DEL PUMA

La fina llovizna otoñal baña el monte. A don Nicasio Flores, no le gustan esta clase de días: por eso ensilla nerviosamente su caballo para ir a repuntar la majada.

Llama a los perros.

—¡Leal!... ¡No Sé!... ¡Cariño!— Los galgos llegan contentos, mordiéndose la cola y jugueteando entre las patas del caballo.

Allá por la vera del monte las ovejas y las cabras pastan juntas. En otro lindero, el tuscal verde parece un alfalfar achicando el horizonte.

—¡Que te ayude Genaro! —le grita la mujer, que en ese momento ha salido a la puerta de la cocina tomando mate.

—¡Vamos, Genaro!..., acompaña a tu padre.

El muchachón indolentemente se despereza y rezongando, se dirige a cinchar su zaino, que dormita atado a un palenque improvisado.

En un instante el muchacho alcanza al padre.

—Esta noche le tengo miedo al león, Genaro.

—Yo no sé para qué sirve *Pastor*..., perro maula —contesta Genaro.

—El león es muy diablo. ¿No viste que el chivero anda desconfiado y no deja acercar mucho la majada al talar bajo? ¿eh?...

—¿Y cómo en el otro temporal el león mató nueve ovejas?

—Ustedes tienen la culpa —contestó el padre del muchacho.

—¿Nosotros, papá?

—Sí, hijo. Esa noche el perro estuvo en el corral. Y a la majada, que no encerraron, se la llevó el puma hasta cerca de lo de don Teodoro.

—Agustín la encerró esa noche, papá. Yo anduve campeando esa vaca mañosa que anda en los rastrojos ajenos.

—¡Mira! Me estás mintiendo. Esa noche anduvieron bailando en lo de Lozano.

Genaro se puso colorado y castigó a su mancarrón, para disimular el apuro en que lo había metido su padre.

Don Nicasio comenzó en ese momento a gritarle a la majada y los perros a correr hacia los animales que asustados se iban para el lado del monte, mientras el ovejero ladrando, mordiendo, saltando y atropellando por todos lados, conseguía hacer dar vuelta el rebaño en dirección al corral.

—La majada anda asustada —repitió don Nicasio.

—Hoy vamos a meterla en el corral nuevo —arguyó el hijo.

—¿Por qué?—, pregunto el hombre.

—El corral viejo está muy alto y las chivas se van a salir.

—Eso puede ser. Pero el corral nuevo está medio a trasmano y si el león viene, los perros no lo van a oír.

—¿Y para qué está Pastor?... Creo que ese perro se va a dormir a la cocina y de noche no sirve para nada.

—No creo, el perro es bueno...

—Para comerse los lazos —contestó Genaro.

—Lo que hay es que tú le andas teniendo rabia a los perros. ¿Qué te han hecho, hijo?...

—Son muy dañinos papá. Noches pasadas me rompieron el pellón del apero, me masticaron el rebenque y no se puede ni pensar, en dejar los cueros afuera.

—Ustedes no cuidan las cosas. Los perros no tienen la culpa. No defiendo a los perros, pero es muy natural, hijo, que el hombre de campo siempre los quiera...

—Yo también los quiero, papá...

—Entonces... ¿porqué los malquistas?

—Usted papá no sabe la rabia que da cuando uno se levanta y al ensillar, se encuentra con la cincha o el pegual o las riendas rotas

por los "chocos". El más "yaguá", se me hace que es el ovejero. De noche se viene a robar los "tientos"...

Ya la majada iba entrando al corral nuevo, cercado con ramas de tala; la tarde se animaba con los gritos de los animales. Más allá las gallinas se desesperan por alcanzar el árbol donde pasar la noche y en torno al rancho, las voces del campo, cortaban en rachas el dominio del silencio.

¡Qué gozo de vivir en el bullicioso regocijo de la existencia campestre...!

Después llega la noche que invita a pasar una corta velada en la cocina familiar, donde la gracia criolla pinta con chanzas las cosas de la querencia.

Don Nicasio le tiene miedo a las noches de temporal y presintiendo algo malo, manifiesta sus dudas.

—Esta noche, tienen que levantarse, muchachos, para espiar la majada.

—¿Qué pasa? —preguntó Agustín, el hijo mayor de don Flores.

—Le tengo miedo al león. En cada temporal visita y hace desastres en los corrales.

—Es cierto. A los Lozano les mató nueve ovejas el puma y se comió un solo corderito.

—¡Qué bicho de porra! —interrumpió Genaro y añadió—: Y eso que los Lozano tienen perros bravos.

—Todos los vecinos se quejan del puma —dijo Agustín y agregó:

—Si quieren más, a don Nicola le comió un potrillo. A mi tocayo Pérez dos terneros. Los Pereira, según dicen, no mandan los chicos a la escuela de miedo al león.

—Se está cebando y vamos a rastrearlo con los perros hasta dar con él —concluyó don Nicasio, mientras con un *buenas noches* en plural, indicaba el término de la reunión.

La gente se fué a dormir. Los muchachos se levantaron dos veces, revisaron los corrales y no vieron nada anormal.

Don Nicasio madrugó como de costumbre y le extrañó que los perros no vinieran a hacerle fiestas.

Pastor el perro ovejero no estaba cuidando el corral. La majada se notaba intranquila y una tropilla de caballos bufaba, mirando al norte. Don Nicasio pensó que el puma debía andar cerca y se dirigió a despertar a sus hijos.

La mañana ya era clara. Los muchachos se armaron de machete para cortar ramas, cuchillos y una escopeta. Don Nicasio con su puñal y revólver.

Cuando llegaban al monte los hombres hicieron silencio: a la distancia se oía gruñir a los perros.

El monte era espeso y espinoso: fué necesario andar en cuatro piés para cruzarlo. Costaba trabajo seguir adelante.

Cuando pudieron enderezarse prestaron atención al ladrido de los perros y se orientaron en esa dirección.

Los perros al sentir la proximidad de sus amos, empezaron a ladrar, aullar, gañir y gritar en todas formas.

De pronto y como a veinte metros, los hombres vieron al puma trepado como un gato furioso, en el gajo de un corpulento guayacán. Rugía sordamente y a cada brinco de los perros balanceaba la cola con intenciones de despedazar al que se pusiera al alcance de sus garras.

Cuando vió a los hombres, se paró en el gajo con ánimo de abrirse paso en tremenda acometida de desesperación. Pero don Nicasio sin darle tiempo gatilló su revólver dos veces: el puma malherido, cayó al matorral, atropellado por los coléricos perros.

Los hombres corrieron hacia el lugar y en un cuadro de formidable sencillez vieron que, el pobre perro chivero tenía abierto el pecho; *No Sé,* el otro perro, estaba descuartizado. Por todas partes había señales de una lucha desesperada cruel y de fiero exterminio.

Pastor había dado su vida y *No Sé* también. Los otros perros, lastimados y doloridos, seguían ahora al trotecito a sus amos, que silenciosos y tristes volvían al rancho, con el puma muerto.

EL PICAFLOR EN APUROS

Al comenzar la primavera *Run-run,* construyó su nido colgado a un gajito seco de la enamorada del muro, adorno de la galería en la casa del hombre.

El nido como un pequeño colador de té, se columpiaba con suavidad bajo las furiosas embestidas de los vientos del norte muy comunes en la época. Bajo el techo, *Run-run* no tenía preocupaciones, pero con el tiempo, sus vecinos y el dueño de casa, se las crearon.

Cuando se limpiaban los techos, el hombre más de una vez ordenó que tiraran al suelo ese nido, pero no se cumplían tan crueles designios, porque la gente supersticiosa decía que aquél traía suerte.

El pobre picaflor había visto muchas veces pasar el plumero atado a una caña por el techo y muy asustado, remolineaba por toda la casa pidiendo protección para su nido. En cambio, a un panal ubica-

do en el tirante de la galería, siempre lo echaban al suelo a escobazos y las pacientes avispas coloradas, volvían a fabricarlo en el mismo sitio.

En fin, los vecinos de *Run-run*, eran las avispas y las arañas, con quienes no podía hacer amistad. Después, sus amigos vivían en el jardín, en el campo y en los huertos. Con el tiempo también se hizo amigo del niño de la casa, a pesar de que un día quiso atraparlo, echándole agua con una palangana, mientras visitaba un pequeño quinoto florecido.

Cierto día, dona Araña muy enojada se acercó por una alfajía hasta cerca del nido de *Run-run*, cuando éste descansaba sobre sus blancos huevecitos, diciéndole imperiosamente:

—Vengo a reclamar la tela que usted me ha robado, para hacer su casa.

Run-run lleno de indignación, tuvo intenciones de arrancarle las patas a la importuna tejedora, pero pensó en el calorcito que en ese momento necesitaban los huevecillos y contestó:

—Yo, señora Araña, no le he robado su tela. Usted falta a la verdad. Por otra parte hoy no me encuentro en condiciones de atender sus reclamos.

—Sí o no, usted es un ladronzuelo y tengo testigos de que se ha apoderado sin permiso del tejido que fabriqué para cazar moscas.

—Falta a la verdad señora. Mi nido lo hice con los pedazos de lana que las ovejas dejaron en el alambrado de púas. Últimamente el amigo *"samú-u"*, me ha ofrecido sus *"painas"* para emplearlos en mi vivienda, que no precisa gran cosa.

—¡Falso! ¡mal vecino! Su nido está hecho de telaraña. Fíjese en el color... ¡Ratero!... Le avisaré a la culebra negra que sube al techo por la enredadera. Vamos a ver si usted no se manda mudar de aquí en el acto.

—¡Qué infamia! Y últimamente no prosiga con sus amenazas, porque no voy a responder de mis arrebatos.

—Si quiere andar bien con nosotros, pague el valor de la tela que ha empleado en hacer su nidal. No se haga el bribón.

—¡Basta de extorsiones!... —concluyó *Run-run*.

Herido en su amor propio, el colibrí apuntó un formidable picotazo a la araña, la que si no se hace a un lado, queda destrozada ahí no más.

Más tarde cuando *Run-run* salió a visitar las flores del jardín, se encontró con una avispa colorada, quien la avisó que la araña pedía un huevecito roto para atraer moscas, en pago de la tela empleada por él para trabajar el nido. Además le imponía el plazo perentorio en que

la dama de noche abre y cierra sus flores para cumplir con el ultimátum. De lo contrario la araña y sus aliadas las avispas coloradas y la culebra negra, atacarían al picaflor en su reducto.

—¡Esto es inaudito! ¡Destruir mi nido! ¡Romper los huevecillos! ¡Matar mis hijos! ¡Entregarlos! ¡Jamás! ¡Imposible! Mientras viva, ¡nunca!, ¡nunca! —decía *Run-run*.

—Te ayudarán las abejas —gritaban los azahares y agregaron alegres— tienen una deuda con las arañas, porque éstas se metieron en la colmena el año pasado y mataron sus larvas.

Mataraña que trabajaba en la tierra cavando una cueva, se unió incondicionalmente a la lucha contra las arañas.

Run-run sufría mucho en su triste destino. Él, inocente víctima, se creía culpable de un conflicto entre los insectos industriosos. Pero cuando se acordaba de la culebra negra sentía miedo, indignación y deseos de vengarse; sí, ansia de vengar la muerte de tacuarita y sus pichones, devorados por la fiera serpiente.

¡Pobre tacuarita que vino a construir su nidito en la frondosidad de la enamorada del muro!...

Y pensar que culebra negra es larga, fría, ágil, fuerte y fea.

A la mañana siguiente se vencía el plazo. Las avispas coloradas se preparaban para el ataque. La compañera de *Run-run* giraba en torno al panal y toda enemiga que se distanciaba para capitanear el asalto, recibía una carga fatal de picotazos. Mataraña traía cuesta abajo por la pared una enemiga agarrada de la cabeza. Por la enredadera, culebra negra, en silencio, subía hasta el tirante por donde iría a comerse los huevecillos del picaflor.

—¡Dios mío! ¡Ya viene culebra negra! —gritó *Run-run*.

La alarma fué terrible, el horror inmenso y la desesperación sin límites.

Varios abejones dieron vuelta alrededor del reptil odioso; *Run-run* gritaba, chillaba, gemía; iba, venía. El corazón se le salía por el pico, sus alas se movían como ventiladores eléctricos. A veces se quedaba en el aire como un diminuto helicóptero y luego asestaba feroces picotazos a la asesina serpiente, sin ningún resultado.

La situación era desesperada; culebra negra iba llegando.

Ya estaba cerca, a una cuarta. Olía el nido y su lengüeta fina tocaba un huevecito, cuando un grito le contuvo.

—¡Papá!, ¡papá! ¡Una víbora en el techo!...

Era la voz del chico de la casa. El hombre salió de adentro, blanco como un papel, creyendo que el niño estaba en peligro. Culebra negra que le tenía mucho miedo al hombre, trató de huir. El hombre, en cambio, la seguía con la vista. Luego la mujer de la casa trajo un ri-

fle; el hombre apuntó y salió fuego, humo y trueno de ese caño que tenía color de culebra negra. Después la serpiente quedó colgada como un gajo herido y enseguida, cayó al suelo con un poco de vida en la cola. Toda la mañana culebra negra estuvo colgada del alambrado, hasta que los caranchos se la llevaron...

En la tarde tibia de la primavera luminosa, la araña arrepentida tejía sus hebras sutiles en el alambre de reja. Las avispas guerreras se fueron a fabricar su panal al naranjo y en las misteriosas armonías de la naturaleza, *Run-run* se ocupa, quizás, en hacer fructificar las flores.

José T. OJEDA
Escuela 95 - Chaco

BIBLIOGRAFÍAS PARA EL MAESTRO

ESCUELAS JARDINES DE INFANTES

Ley de Educación Común Nº 1420, y decreto reglamentario en los cuales figura el texto de los artículos 11º y 22º relativos a las escuelas "Jardines de Infantes".

Adler, Alfredo. — Conocimiento del Hombre.

Alcántara García. — Educación de Infantes Párvulos.

Andemars y Lagendel. — La casa de los niños.

Arizaga, Jorge P. — Aplicación del Plan de Gobierno en la enseñanza primaria.

Asociación Pro Difusión del Kindergarten. — El Kindergarten en la Argentina.

Asociación Pro Difusión del Kindergarten. — El Kindergarten en la Argentina (Suplemento).

Ballesteros, Antonio. — El Método Decroly.

Bértola. — Jardines de Infantes.

Braunsckvig, Marcelo. — El arte y el niño.

Bühler y Hetzer. — Test para la primera infancia.

Claparede, Eduardo. — La escuela a la medida.

Claparede, Eduardo. — Psicología del niño.

Claparede, Eduardo. — Pedagogía experimental.

Compayré, Gabriel. — Evolución Intelectual y Moral del niño.

Consejo Nacional de Educación. — Jardines de Infantes. Folleto ilustrativo con el plan, programas e instrucciones, editado en 1941.

Cousinet, Vidal y Vauthier. — La nueva educación.

Chiarini, Pía Leonor. — El Jardín de Infantes (El Monitor Nº 857).

Decroly y Boon. — Hacia la escuela renovada.

Descoeudres, Alice. — Desarrollo de los niños de 2 a 7 años.

Descoeudres, Alice. — Educación de los niños anormales.

Dewey, John. — Las escuelas de mañana.

Faure. — El Jardín de Infantes.

Fröebel, Federico. — La Educación del hombre.

Fröebel, Federico. — Autobiografía.

Graupp, F. — Psicología del niño.

Klein, Félix. — Mon filleul au "Jardin d'enfants".

Lafora, Gonzalo. — Niños mentalmente anormales.

Lay, Guillermo A. — Psicología experimental.

Liceaga, Félix J. — Proyecto sobre creación de Jardines de Infantes (con planes, material, comidas, preparación de maestros especiales, etc.). El Monitor Nº 686.

Locke, Juan. — Pensamientos acerca de la educación.

Lombardo-Radice, J. — Líneas generales de la filosofía de la educación.

Lombardo-Radice, J. — La reforma de la escuela italiana.

Llopis, Rodolfo. — La escuela del porvenir según Angelo Patri.

Mira López y Romar. — Educación pre-escolar.

Montessori, María. — El niño.

Montessori, María. — Pedagogía científica.

Montessori, María. — Antropología pedagógica.

Montessori, María. — Manual práctico del método Montessori.

Montessori, María. — Psico aritmética.

Montessori, María. — Psico geometría.

Neyrinck. — La Educación en la escuela de párvulos.

Paew, M. de — El método Montessori.

Philippe y Boncorer. — Educación de anormales.

Preyer. — El alma del niño.

Prúfer, Johames. — Federico Fröebel.

Queyrat, Federico. — La curiosidad, la imaginación y sus variedades en el niño.

Rivlin y Schueler. — Enciclopedia de la educación.

Salvat Espasa, Manuel. — El Kindergarten.

Sainz, Fernando. — Las escuelas nuevas norteamericanas.

Sánchez Sarto, Luis. — Diccionario de pedagogía (Labor) tomo II (Artículo "Jardines de la infancia").

Seguín, Eduardo. — Los jardines-escuelas.

Serrano, Leonor. — El método Montessori.

Stanley, Hall. — La psicología y la paidología.

Steiger, Ernesto (hijo). — El Kindergarten según el fundador F. Fröebel y su discípula María Kraus-Boette.

Tiedeman, Dietrich. — El desarrollo de las facultades espirituales del niño.

Vázquez y Gamboa. — Jardines de infantes.

Victoria, Rita E. L. de. — Los jardines de infantes (El Monitor Nº. 804).

Zinny, Tula Muñiz de. — El jardín de infantes en la Argentina.

Zulueta, Luis. — El ideal de la educación.

ORTOFONÍA

Foniatría (Perturbaciones de la palabra).

Canuyt, G. — La voz.

Cuatrecasas, Juan. — Psicobiología del lenguaje.

Dauzat, A. — La vida del lenguaje.

Herlin, Alejandro. — Elementos de ortofonía.

Majorana, A. — Arte de hablar en público.

Labarraque, L. — Notions elementaires pratiques de phonétique. Technique vocale et hygiene de la voix.

Mira y López, E. — Psiquiatría.

Mercante, Víctor. — Metodología especial de la enseñanza primaria.

Morsone, Luis. — Tratamiento científico pedagógico para afásicos, mudos, defectuosos graves de pronunciación.

Murchison, C. — Manual de psicología del niño.

Navarro, Tomás T. — Manual de pronunciación española.

Rivlin y Schueler. — Enciclopedia de la educación moderna. Artículos: "Lenguaje hablado (corrección del)".

Rodríguez, F. — Diccionario de los términos técnicos usados en psicología.

Sánchez Sarto, Luis. — Diccionario de pedagogía (Edit. Labor) Artículos: "Lenguaje", "Herlin".

Tirado Benedi, D. — El tesoro del maestro. Tomo II.

Rouma, Jorge. — La palabra y las perturbaciones de la palabra.

Warren, H. C. — Diccionario de psicología.

Winn, R. B. — Enciclopedia de educación infantil. Artículos: "Afasia", "Lenguaje (Trastornos del)".

ORIENTACIÓN PROFESIONAL

Casassas Cantó, Enrique. — ¿Qué seré yo? (El libro de las profesiones).

Cazenave y Espinar. — Los oficios a través de los tiempos.

Cuyás, Arturo. — Hace falta un muchacho.

Chleusebairgue, Alejandro. — Orientación profesional.

Escribano Hernández, Godofredo. — Diccionario guía de las carreras y profesiones en España.

Gal, Roger. — La orientación escolar.

Giese, F. — Psicotecnia.

Madariaga, César. — La reeducación profesional.

Mallar, José. — Orientación funcional y formación profesional.

Marden, Orison Swett. — Elección de carrera.

Mira y López, Emilio. — Orientación profesional.

Molina, Vicente. — Las carreras. Su porvenir y sus aptitudes.

Museo Social Argentino. — (Instituto Orientación Profesional). Cómo debo elegir mi profesión.

Museo Social Argentino. — (Instituto de Orientación Profesional). Cartilla de educación para niñas y varones que salen de las escuelas primarias.

Olives, Ángel. — Oficios y profesiones.

Perret, Mazel y Noyer. — La orientación profesional.

Pucciarelli, Carmelo. — Orientación profesional de la juventud argentina.

Ramón y Cajal, Santiago. — Los tónicos de la voluntad.

Rivlin y Schueler. — Enciclopedia de la educación moderna. Artículos: "Aptitud", "Capacidades especiales", "Orientación", "Orientación (Curso de)", "Orientación vocacional", "Profesional (Información)".

Rodríguez Jáuregui, Carlos. — Enseñanza profesional-técnica obligatoria.

Sánchez Sarto, Luis. — Diccionario de pedagogía (Labor). Artículos: "Aptitud y pruebas de aptitud", "Orientación profesional", "Vocaciones (Estudio de las)", "Profesión y educación profesional".

Tomás y Samper, Rodolfo. — La orientación profesional. (Determinación de las aptitudes. Análisis de las profesiones) y la enseñanza profesional.

Warren, H. C. — Diccionario de psicología. Artículos (definiciones): "Aprendizaje", "Aptitud", "Capacidad", "Carrera", "Oficio", "Orientación profesional", "Selección profesional".

Winn, R. B. — Enciclopedia de educación infantil. Artículos: "Aprendizaje", "Aptitud", "Orientación vocacional".

DIVULGACIÓN CIENTÍFICA

LA DEFINICIÓN DE LA VIDA

Para el lego, un animal está vivo si se mueve. A medida que se desciende por la escala de complejidades, uno encuentra que es cada vez más difícil distinguir entre los seres con vida y sin ella. Si a uno se le pidiese que señalase las propiedades características de las cosas vivientes, no diría más, probablemente, que la facultad de crecer, la de asimilar alimentos y reproducirse.

Este criterio se aplica más o menos bien a muchos de los animales con los cuales están familiarizadas las personas corrientes, pero esas propiedades, también se aplican a las sustancias inertes, como demostraremos más adelante.

El fuego se reproduce cuando se lo alimenta con el material propicio; las semillas pueden permanecer en estado latente, sin cambio alguno, por años y años, y sin embargo crecer en condiciones propicias.

Muchos virus, responsables de las enfermedades de plantas y animales, pueden mantenerse en forma de cristales, los cuales son muy parecidos a los cristales de la proteína ordinaria a los cuales se considera sin vida; no obstante, el virus en un medio ambiente apropiado, es decir, dentro de las células que los aloja, pueden reproducirse. Bien puede ser que las proteínas ordinarias también den lugar a su propia formación en las células en las cuales las moléculas de proteína hacen las veces de *mondu templace;* las unidades responsables de las características que pueden heredarse, los *genes,* también parecen reproducirse y en este sentido son algo semejante a los virus, los cuales han sido comparados con un *genes* que se ha *solipado.*

Existen muchos ejemplos de productos químicos simples que pueden sintetizarse por sí mismos a los que se los llama ''autocatalizadores''; un ejemplo bastante conocido ocurre en la reacción química entre el ácido ausálico y el permanganato de potasio acelerado.

Dichos autocatalizadores requieren una alimentación muy estricta; tan sólo pueden valerse de un grupo de productos químicos; en es-

te sentido son muy parecidos a los virus, que según se sabe, hasta la fecha, sólo pueden multiplicarse dentro de las células vivas de un cuerpo determinado, o de un cuerpo muy estrechamente relacionado con ese.

La célula proporciona al virus exactamente lo que necesita y retiene su formación.

Una célula viva podría ser considerada como un sistema de unidad autorreproductora, de modo que cada una de ellas responda a las necesidades de las demás, y contribuya a ella.

De esta manera pueden disminuir las exigencias de alimentación del sistema.

Reginald ROISLTED

REVISTA DE REVISTAS

EXTRAPROFESIONALISMO Y BUROCRACIA. — Mensaje a los maestros de América. — por Juan Larrea. — *Nueva Era*. Quito, Ecuador. Vol. XVII.

Hay dos extraprofesionalismos: el uno es de origen y el otro es por evasión. El primero hace presencia en la educación como cualquier empleo, con excepciones magníficas. El otro hace de la educación un puente hacia otros sitios (ocupaciones, negocios, etc.) que no guardan conexión con la pedagogía. No le dedica a la educación, éste, todas las energías. Dispersa la atención entre "estudios" que a la educación no le traen ningún beneficio, porque no son congruentes o articulables con ella. El término estudio, en la teoría del aprendizaje, es definido unánimemente en el sentido de concentración de intereses, capacidades, esfuerzos, luchas, esperanzas, hacia un solo asunto. La dispersión de "estudios", al servicio de objetivos completamente distintos, no acredita, sino ante los ingenuos, avances en unos mismos dominios, saberes y conocimientos. *Un pedagogo no se hace eminente alcanzando el título de abogado.* Sino al revés, si poseyó previamente el título de abogado, como en más de cien radiosos ejemplos que hay en América, su concentración ulterior, total e inmediata, es a la educación. Y menos podemos creer en aquel milagro cuando sucesivas generaciones de estudiantes no lo acreditan. Es lógico y biológico que la gente muy joven emigre del magisterio. Puede decirse que la vocación es otra, que no se le ha dado las mejores oportunidades de trabajo o lo que sea. Pero en individuos que recibieron grandes bienes del servicio educativo, en la administración, en la docencia y en los más altos puestos dados por el magisterio, eso es inconcebible.

En cuanto a títulos, hay que hacer valer los que se tiene. Por ejemplo, no debe dar derecho el título de "profesor de química" para ser profesor de pedagogía.

Unos buscan el honor de los títulos. Otros, en cambio, honran los títulos. Un título por sí solo no es nada. Vale en proporción inversa de la "cuantía" de quien lo lleva. Cuando la cuantía es mínima, el título es lo único que aparece y es.

El maestro de verdad no tiene sino un título: maestro. Todo magisterio se apoya en una autoformación incesante, porque toda educación auténtica culmina en una autoeducación.

Una vocación iluminada e iluminadora como la de Sarmiento, vale más que mil títulos. Vocación equivale a decir pasión por una causa, por un ideal. Las consideraciones utilitarias desaparecen en la vocación plena. Es el bastarse con una finalidad, el encontrar el mundo de uno y el identificarse uno con el mundo. El estar satisfecho íntimamente con el oficio o la profesión en que se puso fe, fe superior. Más arraigada, a medida que las dificultades golpean más. Porque las dificultades definen y acentúan la vocación. Sarmiento no se sentía sino un maestro de escuela y decía:

"Yo no soy ni un escritor siquiera; no soy sino un maestro de escuela y nada más."

La Colaboración de la Familia con la Escuela. — (Dr. Mario Goncalves Viana. "*Escuela*", Boletín Mensual del Magisterio Asturiano. Año IV, Nº 62, octubre de 1948.)

Los padres son educadores y preceden, cronológicamente a las actividades de los maestros, en la escuela.

Es indispensable prepararlos de modo que ellos cooperen a esta obra común que no sirve sólo a los individuos, sino también a la Nación. La familia es la piedra angular de la educación. En ella recoge la niñez las experiencias básicas, las primeras directrices para la vida, las primeras lecciones morales, religiosas y sociales. Sin embargo, la familia no siempre, desgraciadamente, está preparada para cumplir esta su elevada misión, aun cuando sea honrada y bien intencionada. La familia contemporánea atraviesa una crisis grave. Es indispensable —por eso mismo— prepararla para cumplir su misión pedagógica con la niñez.

Nunca, como en esta hora grave e incierta necesitaron más los padres el saber serlo. Y sin embargo (¡cuán doloroso es reconocerlo!) no siempre alcanzan los padres el nivel más elevado de sus responsabilidades.

He aquí los dos polos entre los cuales se moverá y desenvolverá la infancia: Padres-Profesores.

No basta que haya, entre ellos, armonía, conviene que ambos colaboren con perfecta lealtad. Dice un gran pedagogo contemporáneo: "no basta que la escuela labore; es necesario que colabore".

La escuela necesita ayuda, simpatía, comprensión por parte de los padres; como las familias necesitan ser auxiliadas por la escuela. Hay una estrecha interdependencia entre estos dos factores básicos de la educación. Y más que armonía, es indispensable entendimiento activo y fecundo entre todos los elementos que trabajan en esa difícil, pero gloriosa tarea. Bien sabemos que no es fácil vencer viejas incomprensiones, ni la injustificada barrera que, aun hoy, desgraciadamente separa a padres y profesores. Aun en Bélgica y Suiza, países avanzadísimos en ciencias pedagógicas, se quejan los profesores de la indiferencia de las familias. Dice un autor que los padres sólo se acuerdan de la escuela cuando sus hijos están en peligro de perder el año. Fuera de esto, no establecen contacto con los maestros para iluminarlos, o para ser iluminados.

Educación —repetimos— es colaboración mutua. Los padres deben procurar relacionarse con los profesores, y éstos deben aproximarse a las familias, por todos los medios, directos e indirectos: influencia personal sobre los alumnos; auxilio a los muchachos en su tarea autodidacta; organización de la vida colectiva de ellos; organización sistemática de colaboración entre la familia y la escuela, mediante exposiciones, fiestas, excursiones, etc.

La Higiene Mental del Niño en la Edad Escolar. — por el Dr. A. Repond, Presidente del Comité Nacional Suizo de Higiene Mental. — *Escuela.* Oviedo, España.

Las razones por las que la formación educativa deficiente de la familia no es completada más que muy insuficientemente en la escuela son bastante claras. En primer término, los maestros no están, por lo general, bastante preparados para esta tarea. Y suponiendo que lo estén, les será imposible cumplirla en el actual estado de cosas. ¿Cómo se quiere, en efecto, que, encargado cada uno de instruir a un mínimum de cuarenta muchachos, de mantener la disciplina, de corregir sus ejercicios y preocupados por desarrollar el recargado programa que se ha impuesto, le sea posible prestar a los problemas individuales de cada niño la debida atención? Además, en las ciudades y pueblos grandes, los alumnos no permanecen con el mismo maestro más que un año. Es decir, que apenas acaban de conocer los chicos en una clase, aparecen ante ellos nuevos muchachos a los que han de adaptarse. No es, pues, de extrañar, que en estos continuos cambios, se apague su interés por cada niño y surja tan solo la rutina del oficio. Además, desde que

los niños abandonan la escuela, la acción y vigilancia del maestro cesa prácticamente. El contacto con las familias es también insuficiente, si no es nulo en absoluto, sobre todo en las ciudades, donde los educadores ignoran frecuentemente, las condiciones morales en las que el niño vive, las circunstancias psicológicas en que se forma y que a menudo contrarrestan la acción pedagógica.

El Universo. — por el Dr. Manuel Perea Valiente, profesor de Astronomía. — Revista de la Universidad de La Habana. Nº 76 a 81.

Entre las diversas teorías cosmogónicas nos referiremos sólo a la que mejor encuadra o adapta a la única al parecer base científica, el "desplazamiento al rojo", interpretado desde luego solamente como indicador de velocidad de recesión, que lleva aparejada de una manera lógica el hecho de la "expansión del Universo". Especulemos pues: La velocidad de las Galaxias (1) es tal que el radio del Universo conocido se duplicará en mil trescientos millones de años, asumiendo que la velocidad sigue aumentando con la distancia. Y aun suponiendo que esas velocidades permanecieran estacionarias en sus valores actuales, dicho radio se duplicará en unos dos mil millones de años. Así podríamos seguir calculando "hacia afuera y el futuro", pero eso no nos llevaría ciertamente al único extremo que nos hemos propuesto tratar, "el principio". Hagamos el mismo razonamiento "yendo hacia atrás". Llegamos de ese modo a la conclusión de que hace dos mil millones de años, o en todo caso, unas pocas docenas de años, existía una marcada congestión cósmica, para que a las velocidades de recesión del orden referido pudiera encontrarse hoy las distancias observadas.

Antes que la expansión se hubiera desarrollado mucho, las probabilidades de colisiones hubieran sido grandes. Y precisamente esas condiciones son las más favorables para explicar, por los fragmentos desprendidos de esas colisiones, la formación de planetas, cometas y demás cuerpos menores.

Por otra parte, vamos a relacionar el anterior razonamiento con tres hechos, que al menos hoy se consideran de un carácter científico. La edad de las rocas más antiguas de la Tierra y de la Tierra misma se calcula del orden de dos mil millones de años y del mismo orden la de nuestro sistema solar y la de nuestra Galaxia. ¿No es sugestivo que

---

(1) GALAXIAS: Concentraciones de materia o "islas Universos", según Hershey. La Tierra pertenece a la Galaxia llamada Vía Láctea.

por distintos caminos se haya llegado a esa común conclusión? ¿Será que se está encontrando la edad del Universo?

Es precisamente por esas coincidencias referidas que hemos escogido la línea de especulación que estamos siguiendo, no porque se pueda asegurar ni mucho menos su certeza, sino porque hace coincidir tres hechos considerados científicos, con la evolución que lógicamente ha debido tener el Universo interpretando el "desplazamiento al rojo" de la única manera que legítimamente hoy puede hacerse: como indicador de recesión.

Y ya así orientados y aun dando por cierto todo lo anterior, tenemos que hacer una nueva interrogación: ¿Cómo empezó, cómo se originó la expansión? Para seguir la línea de especulación trazada, nos referiremos al origen cosmogónico que señala Canon Lemaitre. Él opina que hace unas decenas de miles de millones de años ocurrió algo así como una formidable explosión radiactiva, en algo como un átomo primeval que lo incluía todo... De esa manera se explica fácilmente el acercamiento primero de la materia que hizo posible las colisiones a que nos hemos referido; de esa manera queda justificada la expansión. Pero aun suponiendo nuevamente como cierto esa explosión, tenemos que hacer aún otras preguntas: ¿Y qué "era" antes de la explosión? ¿De dónde salieron los elementos llámense como se llamen, que eventualmente habían de formar la materia, de la que a su vez se formaran Galaxias, estrellas, todas las demás unidades que existen y en definitiva la vida misma...?

Al fin y al cabo y aun después de suponer como ciertas tantas especulaciones, tenemos que llegar siempre a alguna de aquellas humildes interrogaciones... ¿Se podrá llegar a saber algún día más? Es dudoso.

Newton, cuando hizo prevalecer su teoría del movimiento rectilíneo y uniforme, como un estado inherente a la materia, terminando con la teoría aristotélica del reposo como estado más natural, dijo algo así: Combinando la atracción universal con el movimiento rectilíneo y uniforme, fácilmente se obtienen trayectorias que han de seguir los cuerpos; pero ese movimiento rectilíneo y uniforme tenemos que suponer que ha sido comunicado por un soplo divino.

Vamos a terminar con una analogía al fondo de esas frases de Newton. Creemos que nunca el intelecto humano será capaz de interpretar debidamente alguno de los grandes Cómo, Por qué y Para qué; es decir, que siempre habrá algo sin explicación satisfactoria por el hombre, algo que tendrá que atribuir a causas desconocidas y misteriosas, algo, en fin, que quizá a pesar suyo, tendrá siempre que solucionar con una sola palabra: Dios.

LIBROS Y FOLLETOS

ATENEA. — Chile. — Esta prestigiosa y antigua publicación mensual de Ciencias, Letras y Artes que edita la Universidad de Concepción de la República hermana dedica un número especial al Cuento Chileno, reuniendo nombres y expresiones de extraordinaria calidad en el género, que expresan el movimiento y desarrollo alcanzado en forma acabada; las influencias, las tendencias y sobre todo la expresión del paisaje y los tipos vernáculos en un florilegio que constituirá una fuente constante de consulta y que nos permite estudiar la literatura chilena, en este sector, en una forma muy completa.

El prologuista de esta antología, Luis Durand, dice en uno de sus párrafos: "El cuento chileno en el que ahora hemos espigado, tratando de mostrar los mejores, nace en este siglo, junto con la brillante generación de escritores en que están los nombres de Joaquín Díaz Garcés, Federico Gana, Guillermo Labarca, Baldomero Lillo, Augusto D' Halmar, Rafael Maluenda, Januario Espinosa, Eduardo Barrios, Mariano Latorre y Fernando Santiván.

La mayoría de estos escritores se sienten atraídos por la naturaleza, por la existencia rural. La lectura apasionada de los relatos de un cazador, de Turgueneff, los cuentos aldeanos de Tolstoi, de Chejov y de Gorki, que llegan traducidos a Chile, impresionan la sensibilidad de estos narradores". Y más adelante agrega: "Cincuenta años han bastado para convertir al cuento chileno en un árbol frondoso desde donde se divisan los más diversos panoramas: emoción, belleza literaria, nacimiento y destino del hombre en esta larga faja de tierra que se extiende entre el mar y la cordillera".

HUMANIDADES. — La Plata. — Acaba de ponerse en circulación el tomo XXXI de esta conocida publicación de la Universidad Nacional de La Plata, que, como de costumbre trae un interesante y nutrido material suscripto por prestigiosas firmas en diversos órdenes de la disciplina intelectual que abarcan temas de historia y geografía, filosofía y ciencias de la educación, letras e idiomas vivos. Temas todos de elevada jerarquía nutren el interés y la calidad de las páginas.

Revista Cubana. — Esta publicación del Ministerio de Educación que edita la Dirección de Cultura de la Habana, Cuba, mantiene su elevada línea de severa selección, trayendo un nutrido y bien espigado material de lectura que habla bien a las claras de la orientación impresa a dicha publicación. Se destaca en él un trabajo de nuestro compatriota el profesor Fermín Estrella Gutiérrez en que estudia y analiza con hondura crítica y emoción espiritual la obra de un insigne poeta: Antonio Machado.

Formacao. — *Río de Janeiro.* — Brasil. — Esta revista de educación que se edita en Brasil, ha cumplido, en el año fenecido diez años de existencia. Destinada a los maestros, justifica su gran prestigio con la calidad de su material. Ágil, amena y novedosa, es un elemento de gran valor para tener al docente al corriente de los problemas de la enseñanza, no sólo en la parte técnica y pedagógica, sino en la informativa y reglamentaria. La autoridad de que goza, la calidad de sus colaboradores y la seriedad y documentación de sus escritos, le han ganado un lugar preponderante entre las publicaciones de este género en América que con sentido informativo, han recogido varias veces sus artículos vertiéndolos al castellano, para ampliar el panorama de los conocimientos o de las teorías que merecen ser conocidas y difundidas entre los docentes, constituyendo este hecho uno de los mejores elogios a la publicación que ha cumplido su primera década.

Universidad de Antioquia. — Colombia. — En su número 88 esta severa publicación ofrece un nutrido y variado sumario que luce firmas de prestigio en los ambientes pedagógicos y culturales. Gustavo Uribe Escobar, Pedro María Mejía, B. Mantilla Pineda, Francisco Rodríguez Moya, Luis Amador Sánchez, Conrado González Mejía, Julio César Arroyave, Luis A. Quiroga G., Rigoberto Cordero León, Alonso Restrepo, Wescenlao Montoya, etc., enfocan los grandes problemas económicos, filosóficos o culturales que atraen su inquietud; desarrollando un interesante panorama demuestran la trascendencia de los mismos y la diversidad de reacciones que provocan dentro de la actividad colombiana, y sus conexiones con otros intereses de América.

Pensando en las Musarañas. — por María Estela Pessano. — Este libro, casi a modo de diario íntimo, va registrando las diversas observaciones, llenas de reflexiva ternura, que va realizando la autora en la ciudad que por lapso prolongado será su lugar de residencia. Es decir que sus ojos asombrados y su espíritu inquieto van descubriendo la ciudad y sumándose a su emoción y a su palpitar, como una cosa vívida y llena de humanas reacciones. Diríase un can-

to en tono menor, casi en sordina, de pausado ritmo que va captando lo minúsculo, lo anecdótico, lo aparentemente intrascendente que, sin embargo, confluyen a dar una fisonomía de la ciudad. No es una exaltación poética, sino tierna y llena de curiosidades y de asombros candorosos que sirvan a la vez para que se muestre el espíritu sensible que observa, anota, comenta, reflexiona o simplemente registra un hecho. Libro primigenio muestra aún el balbuceo de quien está buscando una senda expresiva que sin lugar a dudas encontrará al despojarse de ciertas e innecesarias hojarascas, puliendo con más severa autocrítica su estilo, sintetizando más expresivamente su pensamiento, controlando con mayor eficacia la emoción transparente, abandonando cierta pueril delectación en lo descriptivo, para llegar a dar plenamente la emoción buscada y fijar con caracteres firmes y escuetos los rasgos esenciales que retratan sin traicionar ni ocultar. Libro ameno, fugaz, íntimo, tiene una gracia blanda y suave, a veces moralizadora, otras admonitoria, casi siempre asombrada ante lo que recoge la retina o el sentimiento, sin discriminar necesariamente en el contenido subjetivo en su función de arte, que exige mayor rigor para el tema y su expresión. Logrado esto último la autora llegará a informar su labor literaria de un soplo lírico y humano, dentro del minúsculo panorama de las cosas pequeñas que sin embargo, trascienden grandeza y emoción.

RONDAS ARGENTINAS. — por Odín Gómez Lucero. — *Tucumán.* — Maestro antes que nada, el autor, que tiene ya una copiosa labor literaria, ha reunido en este volumen cuidadosamente impreso, una serie de rondas con destino a los niños, revestidas de un carácter vernáculo y patriótico que las hacen aptas para su utilización en la escuela. Escritas en estilo sencillo, tienen, sin embargo, honda inspiración lírica y un acendrado sentimiento de la tierra nuestra a la que conoce hondamente y sobre la que extiende su amor de argentino y su vocación de maestro.

Dos cuentos de cierta extensión completan su labor literaria. Su factura sencilla y conmovedora, sirve para mostrar caracteres de niños escolares y de los efectos saludables de la escuela en sus espíritus primitivos pero aptos para buenas acciones. Cuentos ejemplares podríamos decir, indicados para los escolares argentinos, demuestran la agilidad del autor y el conocimiento de las costumbres y las psicologías del norte argentino.

ESCUELA DE MONTAÑA. — por Odín Gómez Lucero. — *Tucumán.* — He aquí un opúsculo interesante y lleno de sugerencias para la escuela argentina, cuya transformación se está palpando en estos mo-

mentos, y a la que deben contribuir todos y cada uno de los educadores. Así lo ha entendido el autor de Escuela de Montaña, poniendo su granito de arena para agregar su experiencia a la de los otros, ofreciendo soluciones y enmiendas para un estado de cosas que en realidad, según lo demuestra, era insostenible. Condicen sus apreciaciones, con la línea general de los nuevos principios educacionales y es muy interesante comprobar cómo, cuando el interés es real y generoso por la solución de los problemas de la escuela argentina, se cruzan, se funden y condicen las diversas enunciaciones, tendientes a un solo logro y afirmadas en un único postulado: la realidad de la escuela para la formación del niño, para su "hacer". Todos los educadores que han actuado, como el autor, en las escuelas de montaña, encontrarán de sumo interés las páginas sencillas y veraces del mismo. De igual forma serán sustanciosas para aquellos que no habiendo actuado en tales circunstancias y tales medios, quieran compenetrarse a fondo con uno de los tantos problemas educacionales del país.

DECRETOS DEL PODER EJECUTIVO NACIONAL Y RESOLUCIONES MINISTERIALES

RESOLUCIÓN MINISTERIAL

CELEBRACIÓN DE LA REVOLUCIÓN DE MAYO

Buenos Aires, 10 de mayo de 1949.

VISTO:

Que la celebración del 139º aniversario de la Revolución de Mayo se produce en conjunción con una etapa de grandes realizaciones materiales y espirituales en todo el ámbito de la República y con la sanción de la Constitución justicialista y,

CONSIDERANDO:

Que la obra de la Revolución ha superado ya todo centralismo excluyente, hasta determinar que el corazón de la Patria está hoy en cualquier punto de su territorio;

Que al Ministerio de Educación atañe, con la enseñanza y el ejemplo, llevar a la conciencia de las nuevas generaciones argentinas la noción y emoción de tan nueva y patriótica realidad;

Que el cierre del año lectivo en la Patagonia coincide con la fecha patria;

El Ministro de Educación

RESUELVE:

Art. 1º — Conmemorar el 139º aniversario de la Revolución de Mayo movilizando la conciencia nacional de un extremo al otro de la República en la semana comprendida entre el 18 y el 25 inclusive.

Art. 2º — Establecer como centro principal de los festejos la ciudad de Comodoro Rivadavia.

Art. 3º — Disponer, a tal efecto, la participación de todas las reparticiones y establecimientos de enseñanza dependientes de este Ministerio.

Art. 4º — Designar una Comisión integrada por representantes de las Subsecretarías, Consejo Nacional de Educación y Direcciones Generales, dependientes de este Ministerio, para organizar los actos conmemorativos.

Art. 5º — Invitar muy especialmente a las Universidades Nacionales a participar en dichos actos.

Art. 6º — Facultar a la Dirección General de Administración para que provea los gastos que se originen y adopte las medidas que estime oportunas para el mejor cumplimiento de los propósitos que animan la presente resolución.

Art. 7º — Por la Secretaría General de este Ministerio se impartirán las instrucciones correspondientes.

Art. 8º — Dése a la presente la máxima difusión; comuníquese al señor Gobernador de la Zona Militar de Comodoro Rivadavia; publíquese en el Boletín de Comunicaciones del Ministerio de Educación; anótese y archívese.

RESOLUCIONES DEL SEÑOR DELEGADO INTERVENTOR EN EL CONSEJO NACIONAL DE EDUCACIÓN (*)

En ejercicio de las funciones que le corresponden, de acuerdo con el Superior Decreto Nº 7807, de fecha 16 de marzo de 1948, el Delegado Interventor en el Consejo Nacional de Educación ha resuelto:

CARGOS VACANTES POR PERSONAL JUBILADO

Buenos Aires, 30 de abril de 1949.

— Exp. 31166/D/948. — Vistas estas actuaciones en las que la Dirección de Personal eleva un proyecto de resolución por el cual deben considerarse vacantes los cargos ocupados por el personal que obtuviera su jubilación, atento a la información producida y a lo dictaminado por la Secretaría de Personal y Asuntos Legales, el Delegado Interventor en el Consejo Nacional de Educación RESUELVE:

Aprobar el siguiente proyecto presentado por la Dirección de Personal, que dice:

Art. 1º — Salvo los casos previstos en los artículos 2º y 3º, los cargos ocupados por el personal que obtuviera su jubilación serán considerados vacantes a partir de la fecha en que los beneficiarios hayan dejado de prestar servicios y, a más tardar, a partir del último día del mes siguiente al de la fecha en que la Caja Nacional de Jubilaciones y Pensiones Civiles ponga el hecho en conocimiento de la Dirección de Personal.

Art. 2º — Dentro del plazo establecido en el artículo anterior, los jubilados deberán elevar sus renuncias y solicitar sus certificados de cesación de servicios; si no lo hicieran al vencimiento del término establecido, la Dirección de Personal estará facultada para extender los certificados "de oficio", poniendo el hecho en conocimiento de la Dirección General de Administración.

No tratándose de jubilaciones "extraordinarias" o "de oficio", si los empleados no presentaran sus renuncias por haber desistido del pedido de jubila-

---

(*) De acuerdo a lo resuelto por el señor Delegado Interventor con fecha 26 de octubre del corriente año (Exp. 20536/D/948) sólo se publicarán las resoluciones de carácter general. Todas las otras resoluciones se publican en el Boletín de Resoluciones.

ción y hubiera constancias de ello, se suspenderá la extensión de los certificados hasta tanto se resuelva en definitiva sobre su situación, debiendo la Dirección de Personal hacer las comunicaciones del caso a la Dirección General de Administración, Distritos Escolares e Inspecciones Seccionales.

Art. 3º — Al personal directivo y docente que se jubile durante el mes en que termine el curso escolar del establcimiento donde presta servicios o en su período de vacaciones, se le extenderá el certificado de cesación de servicios el último día del mes anterior al de la iniciación del nuevo curso lectivo.

Art. 4º — La Dirección de Personal remitirá a los Distritos Escolares e Inspecciones Seccionales, las nóminas de los empleados que se jubilen indicando las fechas en que deberán cesar y notificará a los interesados a los efectos establecidos en el artículo 2º.

El incumplimiento de lo estatuído en el citado artículo deberá ser comunicado por los Distritos Escolares e Inspecciones Seccionales al vencimiento del plazo allí fijado, a la Dirección de Personal, con indicación de las causas, si ello fuera posible.

Art. 5º — El personal de la Capital Federal podrá solicitar sus certificados de cesación de servicios directamente en la Dirección de Personal; el del interior, deberá observar la vía jerárquica reglamentaria, salvo en aquellos casos en que la excepción se justifique debidamente con razones valederas.

Art. 6º — Las Inspecciones Seccionales consignarán en los formularios de cesación de servicios que les remita la Dirección de Personal, los siguientes datos:

Fecha en que el jubilado dejó el cargo.

Día hasta el cual percibió haberes.

Si tiene descuentos pendientes por licencias, inasistencias u otras causas.

Si el interesado no desea continuar con el seguro de vida o reducir su capital adicional.

Las Inspecciones Seccionales serán responsables de las informaciones que suministren.

Art. 7º — Deróganse todas las disposiciones que se opongan a la presente resolución.

FUNCIONES A MAESTROS DE ACCIÓN PERIESCOLAR

Buenos Aires, 30 de abril de 1949.

— Exp. 8860/P/949. — VISTO:

Que por resolución de fecha 3 de setiembre de 1948, Exp. 22154/P/948 han sido asignados a las escuelas maestros para atender las actividades periescolares;

Que es necesario determinar en forma precisa las funciones que competen a estos maestros, a fin de evitar le superposición de tareas o el desempeño de otras que son propias del resorte específicamente escolar, y entre éstas, las de índole administrativo;

Que, por otra parte, es conveniente para asegurar el buen éxito de la iniciativa, establecer normas generales que tiendan a facilitar la coordinación de las actividades periescolares, con las que realiza el personal docente de grado y especial;

Por ello y de conformidad con lo dictaminado por la Secretaría de

Personal y Asuntos Legales y la autorización ministerial de fs. 4, el Delegado Interventor en el Consejo Nacional de Educación RESUELVE:

1º — Los maestros de acción periescolar dependerán de la dirección de la escuela.

2º — La labor que corresponde a estos maestros deberá circunscribirse estrictamente a las actividades propias del Club Escolar. Entre estas actividades, atenderán preferentemente aquellas que no atañen a los maestros y profesores especiales:

Musicales (conciertos, discoteca, bandas rítmicas, etc).
Deportivas (futbol, basketbol, pelota al cesto, tenis de mesa, etc.)
Juegos de ingenio (ajedrez, damas, acertijos, crucigramas, etc.)
Actos culturales, homenajes y exposiciones (conferencias, charlas recreativas e instructivas, etc.)
Teatrales (teatro escolar, títeres, recitaciones y danzas folklóricas)
Cinematográficas (exhibiciones de noticiosos, cómicas, viajes, etc.)
Excursiones (a museos, fábricas, lugares históricos, balnearios, clubes, Parque Retiro, etc.)
Actos especiales (fiestas de cumpleaños, de egresados, de la 1ª comunión, etc)
Actividades prácticas y del hogar (telares, aeromodelismo, cestería y esterillado, juguetería, floricultura y horticultura, objetos decorativos, etc.)

3º — Las actividades que puedan estar vinculadas con la labor del maestro de grado o el profesor especial, deberán desarrollarse coordinadamente conforme las indicaciones de la dirección de la escuela.

4º — Los maestros de acción periescolar cumplirán un horario de duración equivalente a la del maestro de grado. Las horas de labor extra-escolar para la atención del Club, serán completadas en horas del turno de la tarde, de acuerdo con las necesidades propias de cada escuela, el barrio, la índole de las actividades, etc. Cuando la tarea se cumpla en domingos o feriados, el maestro de acción periescolar gozará de asueto al día siguiente.

5º — Los maestros de acción periescolar no podrán ejercer ninguna de las tareas que son consecuencia de la vida específicamente escolar (preparación de planillas y de notas, atención de grados, etc.) con excepción de aquellas que surjan de la labor del Club. Esta especificación no excluye la colaboración del personal docente y especial referida en el art. 3º.

6º — Los Inspectores de Educación Física y de Música planearán las actividades que atañen a sus asignaturas para ser desarrolladas con la cooperación de los Clubes Escolares y la participación de los profesores de sus respectivas especialidades.

ENTRONIZACIÓN DE LA VIRGEN DE LUJÁN EN ESCUELAS DE LA REPARTICIÓN

Buenos Aires, 30 de abril de 1949.

— Exp. 22272/16º/948. — Vistas estas actuaciones en las que la maestra de la escuela Nº 9 del Consejo Escolar 16º, señora Luisa F. C. de Sa, presenta una iniciativa a fin de que se proceda a entronizar a la Virgen de Luján, Patrona del Consejo Nacional de Educación, en todas las escuelas de la Repartición, el Delegado Interventor en el Consejo Nacional de Educación RESUELVE:

Acceder a la iniciativa presentada por la maestra de la escuela Nº 9 del Consejo Escolar 16º, señora doña LUISA F. C. de SA, en estos obrados

y como consecuencia, autorizar la entronización de la Virgen de Luján, Patrona del Consejo Nacional de Educación, en todas las escuelas dependientes de la Repartición.

"MÉTODO ÚNICO DE GIMNASIA"

Buenos Aires, 6 de mayo de 1949.

— Exp. 8227/I/949. — Vistas estas actuaciones relacionadas con el plan de trabajo propuesto por la Inspección Técnica de Educación Física para divulgar entre el personal docente de las escuelas el nuevo sistema de Gimnasia, la información producida y de acuerdo con lo dictaminado por la Secretaría de Didáctica, el Delegado Intervento ren el Consejo Nacional de Educación RESUELVE:

1º — Aprobar el plan de trabajo propuesto por el Inspector Técnico de Educación Física, para divulgar entre el personal docente de las escuelas, el nuevo sistema de gimnasia debiendo la Inspección Técnica General de Escuelas de la Capital establecer las fechas en que aquél se irá desarrollando.

2º — Autorizar a la Inspección Técnica de Educación Física para organizar y dictar a los maestros de los grados 4tos., 5tos. y 6tos., de las escuelas de varones, un curso teórico-práctico sobre el ''Método Único de Gimnasia'' aprobado por el Superior Gobierno de la Nación, Decreto Nº 4712/948.

"DÍA DE LA ESCARAPELA"

Buenos Aires, 14 de mayo de 1949.

— Exp. 9919/P/949. — VISTO:

Que el 17 de mayo de 1948 (Exp. Nº 11.447/I/1948, Boletín de Resoluciones Nº 53, página 1802), se dispuso que en lo sucesivo se efectuara en la escuela "FRENCH Y BERUTTI", Nº 6 del Consejo Escolar 1º el día 18 de mayo, o el anterior si éste fuese festivo, un acto oficial en homenaje a la creación de la escarapela argentina;

Que la medida de referencia en su Art. 2º establece que deben concurrir al acto alumnos de los grados 5º y 6º de las escuelas situadas a menos de 7 cuadras de aquel establecimiento, una delegación de 5 alumnos de las demás escuelas del distrito con sus respectivas banderas y otras de 3 alumnos, de una de varones y otra de mujeres en representación de cada uno de los Consejos Escolares portadores de las banderas y acompañadas por el director, vicedirector o un maestro, y

CONSIDERANDO:

Que tal movilización de alumnos en toda la Capital resulta excesiva,

Por ello, y de acuerdo con lo dictaminado por la Secretaría de Didáctica precedentemente, el Delegado Interventor en el Consejo Nacional de Educación RESUELVE:

Modificar el Art. 2º de la resolución del 17 de mayo de 1948 expediente Nº 11.447/I/1948, Boletín de Resoluciones Nº 53/948, página 1802, (Acto celebratorio "DÍA DE LA ESCARAPELA"), en la siguiente forma:

> "Disponer que concurran al acto el abanderado y dos escoltas de cada una de las escuelas del citado distrito, acompañados por el director, vicedirector o un maestro titular. Hará uso de la palabra el funcionario que designe la Superioridad".

CREACIÓN DE AGENCIAS ESPECIALES DE AHORRO POSTAL

Buenos Aires, 12 de mayo de 1949.

— Exp. 9200/P/949. — Vista la nota elevada por la Caja Nacional de Ahorro Postal, solicitando la creación de "agencias especiales" en los Consejos Esco-

lares, cuya función principal es la de concentrar las operaciones del ahorro que les hagan llegar los escolares, en los casos que estos hallen dificultad en tramitar los depósitos por intermedio de las oficinas de Correos, para su rendición ulterior a la Caja y,

CONSIDERANDO:

Que dichas agencias constituirían un vínculo eficiente para las relaciones entre la Caja Nacional de Ahorro Postal y las escuelas, que aceleraría la realización de los depósitos con evidentes ventajas para los pequeños ahorristas, el Delegado Interventor en el Consejo Nacional de Educación RESUELVE:

1º — Autorizar a la Caja Nacional de Ahorro Postal para instalar "agencias especiales" en los Consejos Escolares, las cuales funcionarán con arreglo a las disposiciones particulares que se dicten al respecto y a las generales del régimen establecido al efecto.

2º — Recomendar al personal directivo y docente preste la más eficaz colaboración a los fines de que allanen las dificultades que puedan presentarse a los escolares en el depósito de sus ahorros.

ELIMINACIÓN EN FOJA DE SERVICIOS

Buenos Aires, 16 de mayo de 1949.

— Exp. 32002/I/945. — Vistas estas actuaciones, atento a la información producida y lo aconsejado por la Secretaría de Personal y Asuntos Legales, el Delegado Interventor en el Consejo Nacional de Educación RESUELVE:

Disponer que la Dirección de Personal, proceda a eliminar de la foja de servicios del personal del Consejo, las sanciones disciplinarias que por posterior resolución hayan sido dejadas o se dejen sin efecto.

FIRMA Y LEGALIZACIÓN DE LOS CERTIFICADOS DE ESTUDIO DE ALUMNOS REGULARES

Buenos Aires, 18 de mayo de 1949.

— Exp. 7141/C/949. — Vistas estas actuaciones, la información producida y de acuerdo con lo dictaminado por la Secretaría de Didáctica, el Delegado Interventor en el Consejo Nacional de Educación RESUELVE:

1º — Los certificados de estudio de alumnos regulares serán firmados por el Director de la escuela que lo expide y la autenticación de la firma corresponderá al Inspector Técnico Seccional respectivo.

2º — Los certificados de estudio de alumnos libres serán firmados por el Inspector Técnico que tenga a su cargo la fiscalización de los exámenes, y la autenticación de la firma corresponderá al Inspector Técnico General respectivo.

3º — Derógánse las disposiciones señaladas en los artículos 42 y 43 de las Págs. 417 y 418 del Digesto de Instrucción Primaria, así como las disposiciones vigentes, en cuanto se opongan a la presente.

(Firmado): FEDERICO A. DAUS

ALBERTO BRITOS MUÑOZ